

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Remoción peligrosa. — Academia de Medicina. — Lápida conmemorativa. = **Sección de Madrid:** Análisis del jugo gástrico. — Un poco de terapéutica. — Un sífiloma en el cerebro. — Hospital de la Princesa. = **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Caracteres físico-químicos de las aguas minerales nitrogenadas. = **Sección profesional:** Asociación General de Médicos y Farmacéuticos. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Asfixia de los recién nacidos curada por el procedimiento de Laborde. — II. Cura radical del hidrocele. — III. El *trional* (nuevo hipnótico). — IV. El *ácido engenolacético* (nuevo anestésico). — V. Sobre la amnesia retro-antegrada. = **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid = **Crónica = Folletín:** Episodios médicos. = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

Remoción peligrosa. — Academia de Medicina.
Lápida conmemorativa.

Las inspecciones sanitarias que durante el último verano funcionaron en nuestras fronteras para poder realizar el sistema de preservación que se planteó, fueron, como saben nuestros lectores, objeto de una reforma en los últimos días del mes de

FOLLETIN

EPISODIOS MÉDICOS

II

EL CUMPLIMIENTO DEL DEBER

Cuando ejercía en F..., allá por los años de 184..., asistí varias veces á un eclesiástico, teniente cura de la parroquia. Este buen clérigo hacía años venía padeciendo un escirro del estómago, que á temporadas le ponía en estado muy grave. Asistílo en muchos de estos ataques, que se dominaron con más ó menos trabajos, si bien, como es consiguiente en tan terrible enfermedad, nunca pudo curarse. En el verano del citado año fué invadido de un nuevo ataque tan grave, que desde luego temí por su vida; y empeorándose cada día más, llegó el caso de advertir á sus sobrinos, que eran bastante numerosos, el peligro en que su tío se hallaba, por lo que debería recibir los Sacramentos. Al día siguiente, encontrándolo peor, repetí mi consejo, y un sobrino me contestó que ya el prior, ó sea el cura párroco, había insinuado al enfermo lo conveniente que sería que recibiese á Dios, como se dice en el país; pero el paciente había contestado que aún no era tiempo, que él avisaría.

— Pues cuidado — repetí — que cuando quiera avisar ya no pueda hacerlo, pues por momentos se muere.

Era por la tarde y me dirigí al paseo, que se hallaba próximo á la casa del enfermo, en el que encontré al prior, que me había visto salir de ella, y me preguntó por su estado: respondí que era tan grave, que probablemente se moriría en la madrugada del día siguiente...

— ¡Y sin Sacramentos! — exclamó el párroco. — ¿Qué se dirá en el pueblo? — y echó á correr hacia la casa de su teniente. Al retirarme yo del paseo, y al llegar á la puerta del enfermo, estaban esperándome en el dintel

Noviembre, reforma que justificaba, por una parte, la atenuación de la inminencia del peligro, y, por otra, el gasto extraordinario que su sostenimiento representaba para una época normal. Quedó el personal reducido á un médico y un empleado, para, en caso de imprevisto riesgo, poder en un instante reinstalar las medidas de defensa, y de un maquinista para el sostenimiento y cuidado de las estufas y aparatos. Pues bien, siguiendo las gloriosas tradiciones burocráticas de nuestra patria, aun esto ha parecido mal al Gobierno; y sin razón que lo justifique, ni respeto al servicio prestado, ni consideración al éxito obtenido, se ha hecho una variación total de las personas que desempeñaban los modestos destinos, por acallar necesidades políticas ó apetitos impacientes, ó sabe Dios si pasados despechos; lo cierto es que, como muestra de previsión, en la posibilidad de recrudecimiento del azote, casi seguro en el mes próximo, se envía un personal nuevo á que nuevamente se ensaye en el planteamiento de

de ella el párroco y los sobrinos de aquél, que me invitaron á que entrase. Hicelo así, y preguntándoles si había ocurrido algo nuevo, me contestaron que nada, sino que el moribundo se negaba en absoluto á cumplir sus deberes religiosos, haciéndose la ilusión de que su estado no era tan grave como los demás creían.

— Se le ha dicho — añadió el párroco — que el médico tenía mandado desde el día anterior que se le administraran los Sacramentos.

— Pues bien — contestó el enfermo —; cuando yo lo oiga del mismo médico, me prestaré á lo que usted desea.

— Por lo tanto — continuó el párroco, dirigiéndose á mí — es preciso que suba usted, y sin ambages ni rodeos le diga usted al enfermo que su fin está próximo.

Recordando el consejo de Hufeland cuando dice «cuán culpable es la conducta de los profesores que no tienen reparo en descubrir al mismo enfermo el peligro en que se halla, y aun en anunciarle la muerte, y cuán mal hacen los parientes en desear que el médico se encargue de semejante comisión: nadie tiene derecho para imponérsela, y jamás debe aceptarla, porque anunciar el médico la muerte, es darla en realidad, y no puede ser éste el oficio de un hombre que está destinado á dar la vida...»; y teniendo también presentes mis deberes profesionales, rechacé llevar á cabo lo que de mí se exigía. Pero tantas fueron las importunaciones, tantos los ruegos, tantas las súplicas, en las que el párroco hasta dejó entrever dudas sobre mis creencias religiosas, y que si se perdía el alma del moribundo sería yo el responsable ante Dios, puesto que el enfermo se sometía á seguir mi dictamen, que, hastiado y deseando poner fin á tales exigencias, entré en la alcoba del enfermo preguntándole cómo se hallaba; respondiome que mucho mejor, pues los dolores con el calmante que había tomado hacía

un sistema que los otros ya habían aprendido.
¡Oh previsión admirable!

*
**

En la Real Academia de Medicina se reanudó el sábado la serie de las sesiones literarias, y ante la concurrencia que asistió al nuevo local expuso el Dr. Pulido un caso interesantísimo de tumor cerebeloso, extendiéndose en tan atinadas como lucidas consideraciones acerca de la patología y la fisiología neuro-central. Comenzó luego el Sr. Iglesias la lectura del trabajo que ha de ser tema de las primeras discusiones y que versa sobre la medicación anti-térmica. Fué la parte de la Memoria leída por el Sr. Iglesias escuchada con tanta atención como complacencia, y su autor muy felicitado por su erudito trabajo, que deseamos conocer pronto de un modo completo.

*
**

En la sala de juntas del Hospital Provincial de esta Corte se verificó el miércoles, á las cuatro y media de la tarde, el solemne acto de descubrir la lápida conmemorativa dedicada al ilustre médico, que fué, del Cuerpo médico-farmacéutico de la Be-

poco, se le habían aliviado. Tómelo el pulso, y notando que había aumentado en frecuencia y debilidad, observando en el aspecto del enfermo que su fin estaba próximo, le dije:

— Sin embargo de su notorio alivio, debería usted cumplir con los deberes de cristiano y de sacerdote — á lo que me contestó:

— Mañana... mañana... recibiré á Dios.

Ante esta tenaz insistencia, le repliqué con voz solemne y acentuando mis palabras: — *Et si eras mecum eris?* — Al oírlas el enfermo, tan súbita alteración se operó en su semblante, tan copioso sudor frío inundó su frente, tal temblor se apoderó de su cuerpo, y de tal modo fijó en mí sus vidriosos ojos, cuya mirada, que expresaba el asombro, el terror, la angustia y la piedad unidas, quedó tan grabada en mi imaginación, que aunque han pasado muchísimos años, aún veo clavadas en mí aquellas conturbadas pupilas... Salí horrorizado de la alcoba, conociendo, aunque tarde, que sin género alguno de duda había adelantado la muerte á aquel enfermo. Falleció después de haber oído de mis labios las terribles palabras que proferí, y con tanta brevedad, que apenas hubo tiempo para administrarle los Sacramentos que el párroco tenía ya preparados en la casa.

Juré, y lo he cumplido después, no cometer otra semejante atrocidad, pues no merece otro nombre, sin embargo de haberseme exigido no pocas veces idéntica misión.

En pueblos con tales creencias, la posición del médico, en ocasiones, se ve altamente comprometida. ¡Á cuántos he visto empeorarse y morir tan luego como los de su familia les hicieron saber que, en opinión del médico, deberían confesarse! Y si éste, para evitar tan funesta impresión, aguarda á última hora, y la agonía se presenta, ¡cuántos improperios contra el compasivo pro-

nificencia provincial D. Pedro Espina y Martínez.

Pronunciaron discursos necrológicos alusivos al acto los Dres. Capdevila, Alonso Rubio, Aguinaga, el presidente de la Diputación Provincial Sr. España y el visitador del Hospital Sr. Talavera.

A continuación, y tras de breves frases de agradecimiento á todos los oradores, pronunciadas por el Dr. Espina y Capo, hijo del que era objeto de la conmemoración, y de un conciso resumen hecho por el gobernador Sr. Aguilera, que presidía, se descubrió la lápida y retrato del sabio doctor.

La concurrencia fué distinguida y numerosa.

DECIO CARLÁN.

MADRID 5 DE FEBRERO DE 1893

ANÁLISIS DEL JUGO GÁSTRICO

por el Dr. MADINAVEITIA

(Del Hospital Provincial de Madrid.)

III

Hoy tenemos que ocuparnos de la determinación de la acidez total del jugo obtenido por la sonda, y para hacer más comprensibles los detalles de manipulación, nos parece útil indicar los datos más esenciales respecto á la acidez del contenido gástrico.

fesor que no había conocido el peligro, en cuyo caso era un ignorante, ó conociéndolo había demorado se sacramentase al enfermo, exponiéndolo á morir sin confesión!

Recuerdo una joven, enferma de fiebre tifoidea, que se fué agravando tanto, que casi perdí la esperanza de salvarla, por lo que advertí á su madre y abuela el peligro en que se hallaba. Como es consiguiente, al momento llamaron al cura, y no bien éste se presentó á la enferma, cuando fué acometida de un síncope, perdiendo el conocimiento. Llamáronme con urgencia, acudí, y examinada aquella infeliz, la propiné cuantos medios tenía á mi alcance hasta hacerla recobrar el sentido. Volvió en sí, y fijando en mí una mirada de esas que la palabra no puede definir y sólo el pincel de un hábil retratista suele imitar, me interrogó diciendo:

— ¿Es cierto que ha dicho usted á mi abuela y madre que es preciso confesarme, pues que me muero sin remedio?

Y fijos en mí aquellos interrogadores ojos, en los que se traslucía el deseo de oír su sentencia, esperó inquieta mi contestación, como espera un reo la de su juez, que tal vez lo condena á muerte. Creo que es inútil añadir que con semblante risueño la contesté que, aunque se encontraba bastante mala, sin embargo, no había temor alguno de que pudiera morir, antes al contrario, esperaba en Dios y en las medicinas que al cabo de algunos días recuperaría la salud. Se tranquilizó la infeliz, que á los diez y siete ó diez y ocho años no le parecía bien morir tan joven, despedíme de ella y de la familia, ordenando que nada se hiciera sobre Sacramentos, y la abuela me contestó:

— Está bien; pero si mi nieta se muere como un perro, á cargo de la conciencia de usted va.

— Bien está — la repliqué; y la madre quedó en avisar á tiempo, si hubiera otra novedad.

Sin entrar en discusiones, que no son propias de este lugar, se puede admitir que en cuanto se ingiere el desayuno de prueba, empiezan á segregar las glándulas gástricas un jugo que tiene ácido clorhídrico libre. Este ácido se combina con las bases fijas (si es que las hay) y las satura; como continúa la secreción de ácido, se combina con los albuminoideos, formando compuestos poco conocidos que obran como ácidos al medir la acidez total, valiéndose de la fenolptaleína; y como aún se segrega más y no tiene con qué combinarse, se queda en el estado de libertad.

De lo dicho se deduce que, según la clase de alimento, se necesitará mayor ó menor tiempo para que se llegue á encontrar el ácido clorhídrico libre. Esto mismo explica la inutilidad de los análisis demasiado minuciosos desde el punto de vista clínico, porque el pan y el té no siempre tienen la misma composición infinitesimal, y no hay que perder de vista que la cantidad de cloruro de sodio del pan es muy variable; que aun cuando nosotros mandemos tomar dos onzas de pan, casi nunca se pesa, y por último, que ignoramos en absoluto la cantidad de jugo gástrico que se segrega en cada caso, y por lo tanto es imposible el saber la dilución que le hace experimentar los 250 gramos de infusión de té. Teniendo en cuenta la variabilidad de todos estos factores, se comprenderá lo inútil que es, desde el punto de vista práctico, el valerse de medios comple-

jos para precisar con gran rigor la cantidad de los elementos que hay en la mezcla obtenida.

Para determinar la acidez total se ponen en la cápsula ó en una copa, 10 centímetros cúbicos del jugo filtrado ó sin filtrar (generalmente la acidez del jugo filtrado es algo menor), se le añaden dos ó tres gotas de una solución de fenolptaleína al 1 por 100 (1 gramo de fenolptaleína y 100 de alcohol), y se deja caer lentamente una solución de sosa cáustica al 4 por 100 (1 gramo de sosa cáustica disuelto en 250 de agua destilada) hasta que tome un color claramente rosado. La cantidad de solución de sosa empleada representa el grado de acidez total.

Un jugo normal exige de 4 $\frac{1}{2}$ á 6 centímetros de la solución de sosa para saturar los 10 centímetros cúbicos de jugo, que es lo que corresponde á 2 por 1.000 de ácido clorhídrico ó algo menos. Si la solución está bien preparada y se necesita menos de 4, se puede decir que hay hipoclorhidria, y si excede de 6 después de filtrar, ó de 7 sin filtración previa, se tratará de hiperclorhidria, si la acidez depende del clorhídrico.

La solución de sosa se altera con facilidad, y es conveniente prepararla en pequeña cantidad y titularla de vez en cuando. Para esto se ponen 10 centímetros cúbicos de una disolución de ácido clorhídrico al 2 por 1.000, y se ve cuánta cantidad de solución de sosa exigen para su neutralización, valiéndose de la fenolptaleína como

Al siguiente día, cuando visité á la enferma, quedé maravillado de la reacción que en su organismo se había operado, pues en pocas horas desapareció no sólo el peligro, sino la gravedad, y pronto entró en franca convalecencia. No hay duda de que el temor á la muerte deprimió su organismo y produjo el síncope que sufrió; pero cuando yo la tranquilicé, asegurándola no había peligro, la alegría que sintió al verse así renacida á la vida, fué lo suficiente para que recobrase la salud.

¿Y si, por desgracia, hubiera muerto sin Sacramentos? En este caso, mi descrédito hubiera sido cierto, y los fanáticos, que tanto abundan en todas partes, se hubiesen desatado en improperios contra mí. He aquí uno de los casos en que el médico, como aconseja Hufeland, debe sacrificar su propio honor y reputación.

III

LA OMNISCENCIA DE LOS JUECES

Cuando ejercía mi profesión — seguía contando el anciano médico — en la Alpujarra, por el año de 184..., tuvo lugar en B..., uno de los pueblos del Barranco, el siguiente desgraciado suceso. Vivía allí una pobre mujer, joven, madre de dos hijos pequeños, y cuyo marido, por haber herido en una riña á su contrario, se hallaba en presidio expiando su delito. Desamparada su mujer, más que al vicio, sucumbió á la necesidad en que se encontraba de proveer á la subsistencia de sus hijos, quedando en cinta, cuyo embarazo ocultó cuanto pudo; y llegada la época del parto, en una noche oscura y lluviosa, al sentir los primeros dolores, salió con sigilo de su casa, dirigiéndose á un pequeño bosque de encinas, robles y chaparros, con bastante monte bajo, que llega hasta muy cerca de las casas del pueblo de B.. Allí fué á ocultar su vergüenza, sufriendo los dolores del parto

sola y desamparada; dando á luz una criatura débil y enclenque, pues los disgustos y privaciones de todas clases habían minado la robustez de la madre. Ésta abandonó el fruto del adulterio, escondiéndolo entre el espeso ramaje, y sacando fuerzas de flaqueza en tan crítico trance, se encaminó al pueblo y se metió en su casa, creyendo, con alguna razón, que su falta y delito quedarían envueltos en el mayor secreto. Pero se engañaba la desgraciada: una persona, de esas que se complacen en causar daño al prójimo guardando el incógnito, siguió sin duda los pasos de la infeliz parturiente, é invisible lo observó todo; y en vez de haber prestado el debido socorro á la abandonada criatura, como lo exigía la humanidad, dejó que aquélla pereciese, y aguardó á que al siguiente día se abriese la iglesia, para contar todo lo que había visto y observado á un eclesiástico, bajo el sigilo de la confesión, para que éste diera cuenta del delito á la Justicia. Traidor modo de herir al prójimo, valiéndose de un tercero, que por su carácter sagrado no puede descubrir al delator, y de cuyo medio algunas veces se ha abusado para causar el mal, ignorando yo la razón de por qué nuestras leyes consienten tal anomalía.

El eclesiástico dió parte al alcalde, y éste al juez de primera instancia del partido; y como se trataba de un delito castigado entonces con pena capital, en el mismo día se presentó el Juzgado en B.. á instruir el sumario, siendo yo requerido para desempeñar las funciones de médico forense. Se fué al sitio señalado en la denuncia bajo confesión, y como dejamos dicho que el vil delator había seguido paso á paso á la infeliz mujer, en el sitio indicado se halló al primer registro la criatura muerta, que fué conducida al pueblo y depositada en una sala de la Casa Ayuntamiento. El señor juez, que, como después se conoció, era algún tanto pedante, y no

indicador. La sosa ha de ser pura y se ha de conservar en un frasco bien cerrado. Esta es la única parte engorrosa del análisis, porque se altera la sosa y es posible que nuestros lectores se vean obligados á comprar un frasco de sosa, porque no encuentren pura en la farmacia de la localidad en que ejerzan.

Un gramo de fenolptaleína se disuelve en 100 de alcohol, y con esta cantidad hay para muchísimo tiempo, porque cada análisis no exige más que un par de gotas. La fenolptaleína forma unas moléculas blanquecinas en un medio ácido, pero le da un color rosa muy intenso en cuanto se hace alcalino el medio en que se encuentra; por esto sirve muy bien para conocer el punto de neutralización, y es muy cómodo en todos los casos; pero cuando se trata del jugo gástrico tiene otra ventaja, que consiste en que no aparece la coloración rosa hasta que se neutraliza el ácido clorhídrico libre y el combinado con los albuminoideos; por lo cual nos da una idea mucho más exacta de la cantidad de ácido clorhídrico segregado, que si se emplean las sustancias que dan la reacción en cuanto se satura el ácido libre.

Para medir los 10 centímetros cúbicos de jugo se emplea una pipeta de esa cábida ó una copa graduada. Después se le añaden las gotas de fenolptaleína, se pone la solución de sosa en una bureta (las más cómodas son las inglesas de pie de madera y 10 centímetros cúbicos de capacidad, que cuestan 4 pesetas) y se hace

de muchos alcances, me hizo en público la inconveniente pregunta de si poseía todos los conocimientos necesarios para esclarecer el grave hecho de que se trataba. Indignado y sonrojado de vergüenza á la vez, contesté con entereza: que autorizado por mi título, mis estudios y mi práctica de algunos años, me creía en el caso de desempeñar mi cometido; mas, sin embargo, si el señor juez — añadí — no me cree idóneo, me daré por muy contento de no verme en el caso de desempeñar funciones que ni se agradecen ni se pagan, y que en vez de honra y provecho, crean no pocas veces al facultativo graves responsabilidades. Callóse el novel magistrado, que por cierto debía el puesto que ocupaba, no á sus propios méritos, sino, como regularmente viene sucediendo, á maniobras electorales; arrellanóse en un sillón, sacó un libro que abrió, se puso á leer y me ordenó diera principio al reconocimiento y autopsia del cadáver. Mi curiosidad me dió á conocer que el libro que leía el señor juez era un Manual de Medicina legal, publicado hacía pocos meses en una Biblioteca de Jurisprudencia y Legislación, que estaba dando á luz una Sociedad de juriscónsultos. Había yo leído el tan lacónico Manual, extractado, sin duda por algún abogado, de alguna obra técnica de Medicina legal, y cuya deficiencia, como sucede por regla general en esta clase de trabajos, en muchos puntos, equivocaciones y aun errores en otros, me habían llamado la atención.

Mientras tanto el escribano, persona muy instruída y muy amigo mío, me había suplicado en secreto que me apiadase de aquella infeliz mujer, que hasta allí había sido siempre honrada y de buenas costumbres, y ahora, más que criminal, desgraciada, víctima de una baja y rastrera delación; y si se comprobaba el crimen no tenía más remedio que morir en un cadalso, según la legislación vigente.

caer sobre el jugo, teniendo cuidado de agitar bien la mezcla.

La acidez total depende ó puede depender del ácido clorhídrico libre y combinado con los albuminoideos, del ácido láctico, de los ácidos grasos y de los fosfatos ácidos. Cuando la acidez total es escasa, se puede afirmar que hay hipo ó aclorhidria; pero cuando es elevada no se puede deducir que hay hiperclorhidria por ese solo dato. Para medir los ácidos orgánicos y separarlos del clorhídrico, se ponen 15 centímetros cúbicos de jugo con 200 de éter; se agitan durante diez minutos y se toman del fondo 10 centímetros cúbicos (el éter, por su menor densidad, queda en la parte superior, y poniendo en una copa cónica se coge muy bien con la pipeta). Como el éter disuelve los ácidos grasos y el láctico, midiendo primero la acidez total del jugo y después la de los 10 centímetros cúbicos que recogemos del fondo del éter, obtendremos por diferencia la acidez correspondiente á dichos ácidos. Esta es la única manera práctica de poder obtener la separación, pero tiene el inconveniente de que se gasta mucho éter, que es muy caro, y por eso vamos á indicar los casos en que hay necesidad de recurrir á este medio y aquellos en que se puede prescindir de él en la práctica.

Tenemos la costumbre de emplear con todos los jugos las reacciones colorantes, además de medir la acidez total. Puede ocurrir que un jugo tenga mucha acidez y

Lastimado en mi orgullo de profesor y dignidad de hombre por las palabras de aquel juez pedante, compadecido además de la desgraciada mujer, é interesado también en atender los ruegos y súplicas de mi amigo el escribano, revistiéndome de una cómica seriedad dije:

— Voy á dar comienzo al desempeño de mi cometido.

Primeramente peso el cuerpo, después mido su longitud, y en particular los diámetros de la cabeza, acompañando las palabras con la ejecución de los actos á que se referían, y siguiendo al pie de la letra las indicaciones del Manual que leía entretanto el juez, y que, notando la conformidad de mis operaciones con ellas, tácitamente aprobaba lo que iba yo efectuando, con movimientos de cabeza en sentido afirmativo. Proseguí diciendo:

— Este recién nacido es de todo tiempo, pero muy débil y poco desarrollado. Después de estos preliminares, voy á efectuar la docimasia pulmonar hidrostática, operación la más importante y que decide de hecho si la criatura ha ó no respirado, es decir, si al nacer estaba viva ó muerta.

Estas apreciaciones mías, conformes en un todo con el Manual, contenían, como éste, no pocas inexactitudes, pues ni la docimasia pulmonar es un medio cierto, único y siempre seguro para averiguar si una criatura ha nacido viva ó muerta, ni el solo á que se deba acudir para depurar la verdad en casos tales. Pero el juez, con un movimiento de cabeza, aprobó mis afirmaciones.

Y ahora entramos en el modo y manera de cómo me burlé de aquel juez presumido y desconfiado, que creía que con las inexactas apreciaciones del Manual y su propio criterio, podía impedir el error, equivocaciones ó mala fe del perito médico. Abrí el pequeño cadáver, saqué sus diminutos pulmones, y al mismo tiempo extraje el hígado, y con destreza y aplomo lo envolví con



que las reacciones colorantes de Boas y de Günzburg, así como las de la tropeolina y el rojo congo (1), sean muy intensas; en este caso es indudable la hipercolorhidria y no hay necesidad de recurrir al éter. Si la acidez es alta, las reacciones de la tropeolina y el rojo muy acentuadas, pero el de Boas y Günzburg no dan la reacción del ácido clorhídrico ó la dan poco intensa, hay que sospechar la existencia de los ácidos orgánicos y recurrir al éter para separarlos. Si la acidez es alta, pero el rojo congo y la tropeolina dan reacción poco marcada, es probable que haya poco ácido clorhídrico libre y mucho en combinación con los albuminoideos, porque esos cuerpos no reaccionan más que por los ácidos libres. Un dato que se debe tener muy en cuenta para juzgar si la acidez exagerada depende de los ácidos orgánicos ó del clorhídrico, es el olor; si huele mal es casi seguro que depende de los ácidos orgánicos, y si es inodoro, del clorhídrico. Uniendo este dato al de las reacciones colorantes se limita el empleo del éter á los casos indispensables, que son muy pocos. Además se puede demostrar en muchos casos la presencia del ácido láctico por medio de una mezcla de ácido fénico y percloruro de hierro, que cambia su color amatista en amarillo. (Se pone una solución de ácido fénico al 4 por 100 en un tubo de ensayo y se le añaden un par

(1) Véase el artículo anterior, que trata de la determinación cualitativa del ClH.

ellos, uniendo ambas vísceras por medio de un hilo, sin que el juez echara de ver la maniobra. Sumergí este envoltorio en un cubo de agua preparado al efecto, donde, como es consiguiente, se fué al fondo, haciéndoselo notar al magistrado: á seguida corté pequeños trozos del mismo hígado, que tampoco sobrenadaron, y apretándolos entre los dedos dentro del agua, claro es que no pudieron dar lugar á burbuja alguna. Concluí, pues, diciendo con tono magistral y campanudo:

— No queda duda de que la criatura no ha respirado.

— ¿Pero se seguía de aquí que no hubiese nacido viva?

— Nada menos que eso —; y en este punto se echaba de ver la insuficiencia del famoso Manual, para servir de guía á abogados y jueces. El que había presenciado todos estos ardides y supercherías, sin darse cuenta de ellos, quedó convencido de mis condiciones, y aun después dijo á varios sujetos lo satisfecho que había quedado de mi pericia y ciencia!...

Mi amigo el escribano, que, algo más instruido que el juez, sabía distinguir los pulmones del hígado, me dió las gracias diciéndome que, al notar mis maniobras, confesaba de un lado mi aplomo y travesura, y de otro la fatuidad é ignorancia del juez. El resultado fué que aquella desgraciada se libró del patíbulo, y mi superchería sólo hizo que adelantase en su beneficio, por medio de un tan grosero engaño, las disposiciones del Código penal que se publicó á los pocos años, y en el que se consignaron penas más suaves y racionales á las desnaturalizadas madres que, para evitar su deshonor, sacrifican el fruto de sus entrañas; y aun en el Código vigente se mitigan aquéllas. Mi conciencia, pues, quedó tranquila sobre este punto.

Este hecho, del que repito no me queda remordimiento

de gotas de la solución normal de percloruro de hierro; la mezcla toma un color amatista, y si es demasiado oscuro se le añade agua.) El resultado positivo tiene importancia, pero la falta de reacción no es indicio cierto de la falta de ácido clorhídrico; por eso no creemos sea necesario que el práctico emplee este reactivo. Se puede despreciar la acidez que depende de los fosfatos ácidos, cuando se da el almuerzo de Ewald.

En resumen: para analizar cualitativa y cuantitativamente el ácido clorhídrico, basta con los siguientes elementos: una cápsula, una pipeta y una bureta, un frasco de tropeolina, otro de rojo congo, el reactivo de Boas (resorcina, azúcar y alcohol), un gramo de fenol-ptaleína para disolverla en 100 de alcohol, sosa cáustica pura para disolverla en agua destilada al 4 por 1.000, y un tubo de Focher, un embudo, papel de filtro y un agitador. Todo ello cuesta menos de 25 pesetas. El que no sea especialista tiene con estas cantidades para todos los análisis que pueda hacer en su vida.

En el artículo próximo señalaremos las ventajas del análisis.

UN POCO DE TERAPÉUTICA

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO CLÍNICO DEL AGUA OXIGENADA

Bien conocido ya, en varios de sus aspectos, este poderoso recurso terapéutico, y no gustando yo ni en este

to alguno, pues sólo adelanté algunos años los beneficios del Código penal, demuestra cuán errado concepto tienen los jurisconsultos de su omnisciencia, al pretender conocer é intervenir en los arduos problemas de Medicina legal, para cuya resolución es necesario haber aprendido el conjunto de todas las ciencias que forman la Medicina. Sin conocimientos anatómicos, creo que el juez en este caso no se hallaba obligado á distinguir en un cadáver unas vísceras de otras. ¿Y en casos de envenenamientos?... ¿No sería muy fácil á un perito venal, variando los reactivos, hacer ante un juez que careciese de profundos conocimientos químicos, que el veneno más activo se convirtiese en una sustancia inofensiva? Desengáñense nuestros engreídos jurisconsultos; es preciso dar entera fe á los dictámenes periciales, sin prevenciones ni dudas de ninguna clase. Mejor que con absurdas desconfianzas, se conseguiría depurar la verdad legislando para que los médicos viesan remunerados sus trabajos en estos casos, en los que sólo encuentran compromisos y responsabilidades, á veces graves, y nunca el premio á que son acreedores. Es una triste verdad en estos tiempos de tanta inmoralidad, que algunos peritos médicos, no todos, ya que el Estado no satisface sus trabajos, á los que se les obliga *velis nolis*, se indemnizan en algunos casos sucumbiendo al soborno. Pero si éste en alguna ocasión pudiera tener excusa, en los asuntos médico-legales tiene al menos alguna atenuación, pues no debemos olvidar que en todas circunstancias y sin excepción de ninguna especie, el fin y los resultados son siempre el aminorar ó eximir de pena á algún delincuente, pero sin perjudicar ni causar daño á ningún inocente.

LUIS SANSÓN.

Granada, Noviembre de 1892.

ni en ningún caso de «llevar leña al bosque», limitaréme en el presente escrito á llamar la atención de mis estimables compañeros hacia algunos extremos hasta ahora no consignados, ó sólo de soslayo conocidos.

Ante todo, importa reflexionar que la acción del *agua oxigenada* sobre el organismo tiene algo de *esencial y exclusivamente fisiológico*, así en el estado de salud como en el de enfermedad, lo mismo á dosis pequeñas ó medianas que á máximas dosis. Gas *vital* por excelencia el oxígeno, si inhalado puede causar provecho ó daño *secundum quantum*, pues no respiramos en la Naturaleza oxígeno puro, sino dotado á menos de $\frac{1}{4}$ de su gran excipiente el *ázoe*, no causa, porque no puede causar, el menor perjuicio, incorporado al agua, en el seno de las vías digestivas, puesto que, no hallando en ellas ninguna circunstancia ni coyuntura favorable á su acción *oxidante y acidificante*, no le queda más partido que *oxigenar*, por *prespiración mucosa*, la sangre circulante tabique por medio de la masa hidro-gaseosa ingerida, es decir, la sangre que por los capilares de la jurisdicción de retorno va en demanda de los vasos venosos. Esta *prespiración* es mucho más intensa que la que se opera por la piel, á cuerpo desnudo y bien lavado, expuesta al purísimo aire de la Sierra, pues la finura del dermis mucoso, de una parte y, de otra, la presión excéntrica del gas fugitivo del agua, acrecientan la eficacia del cambio, elevándole á la categoría de una *cuasi respiración* estomacal. De ahí sin duda la sensación notabilísima de fortalecimiento que todos, sanos y enfermos, experimentan al beberse un vaso de agua oxigenada á la temperatura ordinaria, es decir, sin añadirle el sobre-estímulo de la frialdad; sensación que, muy notable ya á la dosis de 200 á 300 gramos, llega á su *máximo* de deleitosa y expansiva si el individuo se sorbe de una tirada, ya que no de un tirón, la cantidad de medio litro, precisamente porque en este segundo caso llega á su *razonable máximo* la presión centrífuga del gas contra las paredes estomacales y el consiguiente aumento de efectividad de la *prespiración gástrica* á que antes me he referido. Total: en la esfera de lo vegetativo, los beneficios de un acto *prespiratorio cuasi respiratorio*, y en la esfera de lo animal, una sensación de placer y de fortalecimiento; he aquí la síntesis clínica del *resultado vivo* que la ingestión del agua oxigenada produce en todos los casos.

Y precisamente este resultado, por su *esencia fisiológica*, por no estar basado en ninguna de esas que llamamos *virtudes* de los medicamentos, y que, á fuer de virtudes, pueden en la práctica trocarse en armas de dos filos, no por su culpa, sino quizá por la de quien los maneja, se observa igual en todos los individuos y respecto de cada individuo, en todo tiempo, obrando dicha agua este su benéfico efecto y subsistiendo el mismo sin decaer y sin provocar de otra parte lamentables contra-reacciones, por larga que sea la duración del tratamiento. La de un año llevan ya varios de los casos que tengo observados, contándose entre ellos los de algunos individuos de extrema susceptibilidad fisiológica y terapéutica.

Para aceptar como legítima la explicación que de los positivos fenómenos supraconsignados acabo de dar, fundándola en el resultado de una *prespiración cuasi respiración gástrica*, amén de la absorción venosa del remanente de agua oxigenada, no es menester torturar ranas ni otros parientes asaz lejanos del hombre para poder, en todo caso, inspirar á éste un juicio positivo respecto

á su propio fisiologismo. El gas del agua oxigenada, aunque de ella se ingiera de una vez *un litro*, no se expele por eructos, ni se estanca á lo largo del tubo digestivo en focos de flatulencia; y como quiera que en las *vías meso-cósmicas* no ha lugar, por falta de condiciones del medio, á *oxidaciones ni acidificaciones* DIRECTAS, ni menos aún á crías de urracas que metan en ignorados escondrijos el oxígeno libre aportado por el agua, resulta evidente que dicho gas vital, entre *prespiración gaseosa y absorción*, incorporado á su vehículo, provoca sobre la mucosa su *incitación primaria*, y sobre la sangre centrípeta su *oxigenación secundaria* ó consecutiva, resultando en consecuencia un poderoso auxiliar respiratorio.

De todo lo que llevo expuesto deduje, desde los primeros meses de experiencia sobre la acción del agua oxigenada, que podía ésta prestar muy estimables servicios por tres determinados conceptos, además de los ya reconocidos y proclamados, y son, á saber: 1.º, como sustituyente del agua carbónica, sobre todo en aquellos numerosos y variados casos, de fondo común atónico, en que á la larga esta última, la carbónica, como fuerte *excitante* de la fibra lisa, acaba por acarrear una mayor atonía que aquella para cuya curación se propina; 2.º, como auxiliar respiratorio ú *oxigenatorio* de la sangre en las tuberculosis pulmonares, sobre todo en las muy *densas* residentes en individuos linfáticos; y 3.º, como auxiliar, por el propio concepto, en todos aquellos casos, agudos ó crónicos, en que, bien por falta del debido espacio en el aposento del enfermo, bien por imposibilidad material ó clínica de una franca renovación de la atmósfera que le circunda, convenga proporcionar al doliente los beneficios de la consabida *cuasi respiración estomacal*.

Paréceme que respecto de las indicaciones 2.ª y 3.ª no hay para qué insistir, y basta, por tanto, con su simple enunciado. Cuanto á la 1.ª, quien no crea en los graves perjuicios que á la larga acarrea la sobreexcitación terapéutica de la fibra lisa por la acción de las aguas carbónicas, puede convencerse de ellas observándolas en algunos de los centros donde, ó por lo pésimo de las aguas potables, ó por excesos en el régimen de comida y bebida, ó por ambas causas á un tiempo, como, por ejemplo, en París, los efectos del abuso de las dichas aguas ofrecen ancho horizonte al médico cuidadoso de dilatar el campo de su propia experiencia. Por este concepto creo que la acción *incitante*, fisiológica siempre, del agua oxigenada es incomparablemente más benigna, segura y á prueba de meses y años, que la acción *excitante*, esencialmente terapéutica (y, por tanto, convertible en patológica) del agua carbónica.

No pretendo, sin embargo, imponer á otros, acerca del particular, mi opinión. Escribo de lo que he visto y además de lo que en mí mismo llevo experimentado, pues siempre he tenido á punto, si no de honra, de conciencia clínica, el no prescribir remedio alguno sin haber antes hecho de él lo que el profundo Hahnemann apellidaba *experiencia pura* y yo llamo simplemente *experientia in corpore proprio*.

De todas suertes, y concluyendo como creo debiera de concluir toda contribución clínica, sirva de última frase á la presente este sencillo remedo del ilustre Manzoni:

«Ai clinici, l'ardua sentenza.»

JOSÉ DE LETAMENDI.

Enero de 1893.

SECCION PRACTICA

UN SIFILOMA EN EL CEREBELO

Fué sujeto de esta observación una niña, de ocho años de edad aproximadamente, nacida y criada en una de las provincias de Levante; era de buen aspecto, excelente desarrollo, y aparecía regularmente nutrida cuando nos hicimos cargo de su asistencia. Su madre tenía magnífica apariencia de salud y desarrollo, era gruesa y nada importante refería de su pasado patológico; había muerto el padre entonces, y los médicos, interesados en ilustrar el diagnóstico de la enfermedad de la niña, indagamos con esmerado afán ciertos antecedentes sobre padecimiento específico que hubo de tener aquél, según referencias de personas enteradas.

Era entonces el mes de Abril, y se decía que la enfermedad de la niña había comenzado á mediados de Enero por vómitos biliosos que se presentaban todas las mañanas, antes de levantarse, y repugnancia á toda clase de alimentos. Pasados algunos días sintió ya la enfermita dolores bastante intensos de cabeza, localizados en el vértice, subsiguientes á los vómitos; síntomas que tomaron un tipo intermitente tercianario, y dejaron un estrabismo convergente con una debilidad ostensible en la progresión, que fué aumentando hasta el extremo de caer en una resolución casi total de los movimientos. Por lo preciso del tipo periódico que tenía la enfermedad, se administró una cantidad de 6 decigramos del bromhidrato de quinina en una dosis, inmediatamente antes del ataque, y los síntomas desaparecieron durante ocho días; no se repitió la administración del remedio.

Pasado el tiempo dicho, reaparecen los mismos síntomas, á los cuales se agrega una neuralgia del brazo izquierdo, que disminuía á la presión. La criatura es trasladada al campo, á una hacienda no distante de la población, y desde los primeros días se corrigen todos los síntomas, excepto el dolor del brazo; neuralgia que aparecía á media noche y así duraba hasta el amanecer; después se dormía la enfermita, y luego que se despertaba comía con más apetito que lo hacía en el pueblo. Gracias á esto, se repuso su organismo, mejoró sensiblemente en la enfermedad, su locomoción se restableció en grado notable, y todo hacía creer que había entrado en una mejoría franca.

Pero en la madrugada de un día, y *coincidiendo al parecer* con lo que familiarmente se titula un empacho gástrico, tuvo un síncope (es de creer que epileptiforme) que duró próximamente una media hora, cayendo luego en una postración semicomatosa, que le duró hasta la caída de la tarde. Se le administró un purgante, y como si fuera benéfico efecto suyo, desaparecieron los dolores en el brazo, no acusando otro síntoma que el de un desasosiego, ó malestar, que sobrevenía á media noche y desaparecía por la madrugada. En los cinco días subsiguientes á esto, que permaneció en el campo, fué mejorando día por día, hasta el punto de bajar y subir las escaleras sin apoyo alguno. Se le puso un revulsivo en la nuca, ó región suboccipital.

La familia decidió venir á Madrid, y siguiendo la mejoría durante los diez primeros días de su estancia en la Corte, desapareció hasta el estrabismo y sólo quedó una ligera inquietud desde media noche en adelante.

Creyése que nueva indigestión con empacho provocó otro acceso á mitad del día, con iguales síntomas que el

anterior; enemas y purgantes limpiaron el intestino, más esto no impidió el que desde entonces reaparecieran nuevos accesos, aunque menos fuertes y de forma variada, pero guardando un perfecto tipo tercianario: los vómitos biliosos, la cefalalgia y el atontamiento mantenido durante todo el día, eran los síntomas principales, hasta que á los doce ó catorce días apareció un ataque francamente epileptiforme, con contractura general y estrabismo, del cual salió por la tarde.

Se vuelve al uso de la quinina, y tomando un gramo diario, se logró que durante algunos días no se manifestaran los ataques.

Varios médicos fueron consultados entonces; se emitieron juicios diagnósticos poco precisos, y en tal disposición, nos hicimos cargo de la asistencia de esta niña el ilustrado Dr. Ramoneda, hoy profesor de número del Hospital general, y el autor de esta breve y sencilla historia clínica.

Recuerdo que la niña no parecía muy desmejorada, conservaba testimonios de una buena organización algo alterada por enfermedad insidiosa; y dentro del tipo intermitente ya citado, se destacaban, como síntomas más salientes, los vómitos matinales, la cefalalgia, la debilitación muscular, pero sin parálisis apreciables, algo de estrabismo y una disminución visual que en breves días se convirtió en una completa ceguera.

Se planteó el problema diagnóstico diciendo: ¿Hay algún elemento palúdico que origine un estado larvado causa de la mayoría, si no de la totalidad de estos síntomas? ¿Hay alguna lesión cerebral? ¿Cuál es ésta? Para resolver pronto la primera duda y saber á qué atenerse, en breve se hizo lo que parecía no haberse hecho antes: formalizar con valentía y constancia un tratamiento adecuado; y es justo declarar convinimos pronto en que, á pesar de la perfecta periodicidad de los síntomas, la causa era una lesión cerebral. ¿Cuál? El Sr. Ramoneda opinó de seguida que debía ser un goma situado en la base del cerebro, juicio que me pareció muy probable, y desde luego muy segura la existencia de una producción en la base del cerebro ó en las meninges correspondientes.

Provista de recursos la familia, y muy interesada en apurar los estudios y consultas que se creyeran necesarios para recabar de la ciencia médica lo que ésta pudiera dar en Madrid, se consultó la opinión de los principales oculistas para que diagnosticaran la alteración visual; y la de especialistas en enfermedades nerviosas y de niños. Hubo juicios variados, como era natural; algún paidópata creyó ver una lesión cerebro-espinal en placas difusas, y quién manifestaciones tuberculosas meníngeas. Consignaré que los oculistas diagnosticaron, por lo que al aparato de la visión se refiere, una inflamación de la papila con edema en la retina por compresión intracraneana; y que los especialistas en enfermedades nerviosas, los distinguidos Sres. Buisen y Simarro, no pudiendo fijar el asiento del mal por la ausencia de parálisis determinadas, y de síntomas localizadores, creyeron en la existencia de una producción en la base, circunscrita ó diseminada, probablemente específica, por los antecedentes de la familia que se traían á cuento. Quiero consignar también que este diagnóstico lo formulaba de una manera resuelta el Sr. Osío, uno de los oculistas consultados, cuando decía, en carta que aún conservo entre las notas de entonces: «Con toda seguridad humana creo se trata de tumores cerebrales (naturaleza específica), estancamiento de la papila, *staung*

papile, que terminará desgraciadamente por la atrofia de la papila y ceguera irremediable. Podrá conservar la vida la enfermita.»

Inútil es decir que se sometió á la enfermita á un tratamiento antisifilítico enérgico, y según se aconseja para casos de esta índole: fricciones mercuriales, iodo-potásico...

Ciega la enfermita, y sin alivio de los otros síntomas cerebrales expuestos, regresó la familia á su tierra natal, llevando un plan detallado y una información médica para guía de los profesores que la tratasen en la localidad.

Dos meses después acudimos á este sitio el Sr. Ramoneda y yo, llamados por razón del estado grave de la niña: á los síntomas ya citados se habían agregado una sordera completa, una casi resolución muscular, y ataques epilépticos, que dejaban estados comatosos, á los cuales se rindió pronto aquel tierno organismo.

La sólida ilustración y buen sentido de miembros de la familia, y los excelentes servicios del médico de cabecera, persona apreciable, permitieron iluminar los juicios médicos con datos necroscópicos, si inútiles, desgraciadamente, para alivio de la niña, siempre de interés para la ciencia: sintetizaré el resultado de la observación.

Meninges fuertemente inyectadas y una cantidad de serosidad sanguinolenta en los ventrículos, que excedería de 200 gramos; el cerebro, que pudo ser examinado en Madrid, aparecía algo deformado; bien los plexos coroideos, la bóveda de tres pilares, y muy dilatado el ventrículo lateral izquierdo.

Pero todo esto era secundario: el tumor fué encontrado en el centro anatómico del cerebelo; entre los dos lóbulos laterales y los dos vermis. Era un tumor irregular, del tamaño de una nuez ordinaria, más largo que ancho, duro, del color de la carne pálida y rodeado de una zona marcadamente reblandecida. El examen histológico de la producción, hecho por el Dr. Simarro, mostró semejanzas con los gomas.

Á muy interesantes consideraciones se presta tan instructivo hecho clínico, algunas de las cuales haríamos, aunque contraídas á nuestros modestos alcances, si no nos hubiéramos propuesto presentar sólo el esquema ó las líneas generales de una observación. Sin embargo, no hemos de pasar en silencio las siguientes:

1.^a Lo raro y singular del asiento del tumor, pues seguro es que la ciencia registra muy pocos semejantes.

2.^a La forma típica, tenaz, de los síntomas, bastante á producir confusión, en el principio, con una enfermedad larvada.

3.^a La explosión ordinaria de los síntomas cuando la circulación cerebral se modificaba con el decúbito y el sueño de la noche.

Y 4.^a El cuadro sintomatológico, donde las lesiones determinativas de un foco faltaban, y, en cambio, abundaban los síntomas reveladores de una compresión general.

DR. A. PULIDO.

HOSPITAL DE LA PRINCESA

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

Sala de Santa Águeda, núm. 11. — El caso clínico que voy á referir llama la atención por ser sumamente oscuro y dudoso en cuanto al diagnóstico se refiere, y por

atesorar una gran enseñanza práctica, hija de la diversidad de opiniones que pueden convenirle y de los distintos criterios con que puede mirarse.

Esta clase de enfermos, en los cuales el médico con gran frecuencia se equivoca, vacila y duda, lejos de esconderse á la consideración de todos, ó reducir su conocimiento á un círculo limitado, deben darse á la publicidad, sin que en ello quede lastimado ni poco ni mucho nuestro amor propio.

Ocupa la cama núm. 11 de la referida sala Cristina Ordóñez, natural de Toledo, de veinte años de edad, medianamente constituida, temperamento linfático y sin antecedentes hereditarios. Á los catorce años tuvo la primera menstruación, que se suspendió más tarde para volver á aparecer de nuevo, siendo la sangre escasa y de mal color.

En la actualidad se presenta á nuestra observación como una enferma débil, con las mejillas sonrosadas, cual si tuviere fiebre continua propia de un proceso tuberculoso, que no ha sido posible comprobar. Á simple inspección se nota un aumento considerable de volumen en el vientre, igual al que tendría si se encontrara en el séptimo mes del embarazo. Por la palpación se nota perfectamente y de una manera clarísima, como yo no he podido ver en ningún caso, una crepitación especial, un temblor característico llamado hidatídico, típico y patognomónico de los quistes de este nombre, y producido por el roce ó choque de unos hidátides contra otros. Por la percusión, puede notarse que la zona maciza se extiende á casi todo el vientre, menos á la fosa ilíaca derecha y al vacío izquierdo. La matriz no presenta nada de particular, más que la desviación consiguiente á la presión del tumor.

En el hipogastrio izquierdo se nota un cuerpo del tamaño de una naranja pequeña, al parecer independiente de la masa principal, ó por lo menos unido por un pequeño pedículo.

El conjunto resulta una tumoración considerable con abolladuras en algunos puntos, sin fluctuación, dura, resistente, con grandes adherencias profundas, y del tamaño de la matriz de la enferma si estuviera en el séptimo mes del embarazo. En la base del pulmón derecho, y aun en todo el lóbulo inferior, hay falta de permeabilidad, consecuencia natural de la compresión ejercida por el tumor, sin que se noten restos de pleuresía ni inflamación pulmonar.

Refiere la paciente un síntoma que, como el temblor, es característico de los quistes hidatídicos; es el tal síntoma, el haber arrojado por el recto, en muchos días consecutivos, pequeños cuerpos esféricos, morenos, parecidos á las uvas. Sabido es que esta clase de tumores tienen á veces adherencias con el intestino, al cual perforan, dando salida á los hidátides pequeños, que son arrojados con los excrementos.

En el caso presente nos encontramos con un quiste hidatídico, al parecer, que ha tomado su origen en el hígado, en el epíploon ó en alguna otra víscera de la cavidad abdominal ó pelviana, puesto que esta clase de quistes suelen encontrarse en todos los órganos; y que no puede confundirse con una dilatación de la vejiga de la hiel, ó aneurismática de la aorta ó tronco celíaco, ó riñón flotante, ó abscesos osifuentes y supuraciones del psoas, ó peritonitis tuberculosa enquistada, ó gomas sífilíticas y degeneraciones parenquimatosas, ó hidronefrosis derecha y abscesos consecutivos, ó cirrosis hepática, ó hepatitis y supuración consecutiva, ó carcinoma

del hígado, en fin. Todas estas enfermedades tienen una patogenia característica y que no conviene en manera alguna al caso presente. Aquí la confusión y la dificultad del diagnóstico están en averiguar si el tumor de que se trata es realmente un quiste hidatídico ó un sarcoma quístico, un mioma uterino ó de las trompas, un fibroma ó un fibro-mioma.

Para confirmar el diagnóstico, se hizo una punción exploradora, y se extrajo un líquido al principio sanguinolento y después opalino sucio, que precipitaba con el nitrato de plata, indicando la existencia de cloruros alcalinos. La presencia de la albúmina no señala á veces más que los hidátides están muertos, si bien es cierto que no se presenta en el líquido en que viven.

Dados estos antecedentes, y sobre todo confirmado el temblor hidatídico, las uvas por el recto y el precipitado del líquido de la punción por el nitrato de plata, parece que no debe de quedar duda de lo que se trata. Se trata de un quiste hidatídico.

En estas condiciones, se procedió á la operación.

El día 1.º de Diciembre, previas las precauciones más exageradas de antisepsia, se encargó el Dr. Berrueco de operar á la enferma y yo tuve la honra de ayudarle.

Después de anestesiada, practicó una incisión en la línea alba, que, comenzando un centímetro debajo del ombligo, terminaba á tres de la sínfisis pubiana. Diseccionada la piel, aponeurosis y peritoneo, se encontró con un tumor voluminoso que ocupaba casi toda la cavidad abdominal, con múltiples adherencias superficiales y profundas. Desprendidas las superficiales á beneficio de la mano unas, y otras con el bisturí, se hizo una punción con el trocar de Koeberlé, á fin de desembarazar el líquido del tumor y poderle extraer con más facilidad. Entonces se vió que no daba líquido de ninguna clase, y que se trataba de un tumor sólido ó semisólido.

Agrandada la incisión y desprendidas con sumo cuidado las adherencias profundas, se pudo extraer de la cavidad, fijado únicamente por el pedículo. Separados los tejidos que á éste rodeaban, viéronse dos puntos principales de implantación, mayor y más ancho el derecho que el izquierdo, correspondientes á los dos ligamentos anchos. Sujetos los dos pedículos por dos pinzas *clamps*, se separó el tumor y se procedió á la ligadura sencilla, con seda, y cauterización con el termo. Después de asegurada bien la hemostasia, y lavada la cavidad abdominal, se suturaron las distintas capas de la herida y se colocó el apósito.

Confieso que la operación, exceptuando la parte insignificante que yo tomé en ella, la hizo el Dr. Berrueco con extraordinaria habilidad, previendo con acierto los obstáculos y demostrando con sus conocimientos y serenidad tener las condiciones del verdadero cirujano.

Cuando se abrió el tumor, nos encontramos con un sarcoma quístico degenerado.

Este caso, de verdadera enseñanza, nos hace ver las dificultades que tiene el diagnóstico de los tumores intra-abdominales y lo aventurado de las afirmaciones categóricas en esta clase de asuntos.

No hace muchos días que también vi operar á otro cirujano eminente un quiste del ovario, que resultó ser una peritonitis tuberculosa enquistada.

Antes de terminar esta historia, conviene explicar, siquiera en cuatro palabras, los síntomas observados.

El temblor hidatídico que se notaba de un modo clarísimo en la enferma, era sin duda producido en el tejido friable del sarcoma por el choque de las células degene-

radas; y he aquí cómo deja de ser síntoma patognomónico de los quistes hidatídicos, puesto que se presenta también en los sarcomas quísticos degenerados, como pudieron observar todos cuantos vieron á la enferma.

La salida de uvas por el recto no tiene explicación clara en este caso. Como no las hemos visto, no podemos asegurar si serían pequeños tumorcitos que, desprendidos de la masa principal, pudieran comunicar y salir por el intestino, ó verdaderos hidátides procedentes de una cavidad que podía haberse atrofiado por evacuación y penetración en la misma de sustancias excitantes del intestino; caso de curación natural de un quiste hidatídico, parecida á la punción que empleamos nosotros y á la inyección medicamentosa consecutiva. Si así hubiera sido, la presencia misma del quiste hidatídico podría haber dado lugar por irritación al proceso sarcomatoso para los que no son partidarios de la formación de las neoplasias atípicas de origen embrionario.

En cuanto á la salida del líquido alcalino, nada tiene de particular, dada la existencia de pequeñas cavidades quísticas.

Hoy la enferma se encuentra perfectamente bien; no ha tenido fiebre sino los primeros días, y ésta jamás ha pasado de 38º,5.

S. G. HURTADO.

Madrid, Diciembre de 1892.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

CARACTERES FÍSICO-QUÍMICOS DE LAS AGUAS MINERALES NITROGENADAS

Tienen estas aguas, que consideramos como *nitrogenadas* ó *azoadas*, grandes semejanzas con las *poco metálicas*, en cuanto á su mineralización, hasta tal punto que, si no fuera por la cantidad de nitrógeno, ya libre, ya disuelto que nos presentan, y que las caracteriza fisiológica y terapéuticamente, quedarían perfecta y lógicamente incluídas entre las poco metálicas; pues, en efecto, los análisis químicos demuestran, como luego veremos, la mayor exigüidad en su residuo salino.

Los hidrólogos españoles consideramos como *nitrogenada* un agua mineral cuando el gas *nitrógeno* aparece *predominante* en aquélla, sin que dicha agua contenga otro cuerpo alguno, ni en *cantidad* ni en *calidad*, capaz de asumir, por decirlo así, las responsabilidades terapéuticas en el grado que las asume el nitrógeno; es decir, que este gas es dominante física, química, fisiológica y terapéuticamente considerado.

Y téngase muy en cuenta que un cuerpo puede *caracterizar* terapéuticamente un agua mineral, *aun cuando no domine físicamente*, como de ello tenemos un ejemplo en las *aguas ferruginosas*, que á su debido tiempo estudiaremos; pero en las que hoy estudiamos vemos, según los análisis hasta ahora practicados, que la *cantidad en gramos* de nitrógeno libre y disuelto es mayor que la de cada uno de los componentes salinos existentes en ellas; de modo que aquél predomina físicamente, y como terapéuticamente también predomina, no cabe duda de que existen algunos, aunque muy pocos manantiales, que pueden considerarse como nitrogenados.

El nitrógeno parece fué descubierto en las aguas naturales por primera vez por el Dr. Pearson, que, examinando en 1783 las aguas de Buxton, halló un gas que difería, por sus propiedades particulares, del aire atmos-

férico, ya conocido en las aguas; este gas era el nitrógeno puro. Esta observación pasó desapercibida durante largo tiempo, hasta las posteriores investigaciones de los químicos acerca de las aguas de los Pirineos, que volvieron á poner en luz este asunto, demostrando la presencia de este cuerpo, en mayor ó menor cantidad, en algunos manantiales. Y ciertamente que el ázoe está como obligado en todas las aguas naturales, como no podía menos; pero ya hemos visto, y no repetiremos, las condiciones que debe reunir un agua para considerarla como nitrogenada.

Son estas aguas incoloras, inodoras é insípidas; perfectamente diáfanas, sin cuerpo alguno en suspensión; desprenden pequeñas burbujitas gaseosas, como se ve en Caldas de Oviedo, constituidas por el nitrógeno puro, que libremente se desprenden de la masa de agua que las contiene; su densidad difiere poco de la del agua destilada, lo que demuestra su gran pureza y corta cantidad de principios salinos en disolución; las densidades de las aguas españolas consideradas como nitrogenadas, ó sean Caldas de Oviedo, Panticosa y Urberuaga de Ubilla, oscilan entre 1,0015 á 1,0001.

La temperatura de estas aguas, carácter físico siempre importante, es variable, pues mientras observamos en Caldas de Oviedo una cantidad de calor termométrico representada por 43° centígrados, lo que da á este manantial carácter verdaderamente termal, vemos en Panticosa y en Urberuaga de Ubilla temperaturas medias de 28° centígrados, y en algunos de los veneros de Panticosa 26°,6 y 26°,8, temperaturas frías que hacen hipotermas dichas aguas. Veamos sus principales condiciones químicas.

Desde luego ocupa el primer lugar en importancia, la *atmósfera gaseosa* de estas aguas; espontáneamente desprenden burbujas gaseosas que, recogidas en una campana y analizadas, resultan ser casi totalmente formadas por nitrógeno; la atmósfera desprendida por la ebullición del agua consta de este último gas en primer término, de una corta cantidad de oxígeno, de anhídrido carbónico y, en fin, alguna vez de hidrógeno sulfurado; pero esto es excepcional.

Según Dujardin-Beaumetz, el agua de Panticosa encierra, á volumen igual, 26 veces más nitrógeno que el agua ordinaria; ignoro si es exacto este detalle, pero es verosímil, de ser exactos los análisis que he podido registrar; de todos modos, este resultado analítico se refiere á un solo manantial, siendo variables las cantidades de ázoe existentes en las diversas corrientes minerales de Panticosa, pero siempre dominando este gas, como domina en los otros manantiales ya citados, y reduciendo al oxígeno, como al anhídrido carbónico, compañeros del nitrógeno en el aire atmosférico, á su más mínima expresión. No expondré en este lugar, por no ser oportuno, ya que sólo trato de condiciones físicas y químicas, *el origen del ázoe* contenido en tan gran cantidad en estas aguas.

Aun cuando se ha escrito algo acerca de la posibilidad de que el nitrógeno de las aguas que estudiamos se encuentre en un *estado alotrópico*, y provisto por tanto de propiedades distintas del ordinario, es lo cierto que la Química no autoriza hoy la existencia del tal ázoe alotrópico, no pudiéndose sostener seriamente esta hipótesis.

La composición química de las aguas azoadas, aparte los gases ya citados, es, según indicamos anteriormente, muy sencilla; tan sencilla que puede decirse son és-

tas las *menos metálicas* de todas las aguas minerales. En efecto, suponiendo exactos los análisis que poseemos, hallamos en Urberuaga un residuo salino total de 0,3141, y este manantial es el más rico en principios salinos, pues en Caldas de Oviedo baja la cifra de cuerpos fijos á 0,248, y en Panticosa todavía es menor, bajando en uno de sus manantiales hasta 0,092 (manantial de San Agustín), estando comprendidos entre 0,100 y 0,136. Este primer carácter químico, que las confunde con las aguas poco metálicas, continúa, ó mejor se acentúa, al considerar la multiplicidad de sales contenidas en tan pequeño residuo total, hallándonos con las mismas sales con que nos hallamos en las aguas mencionadas, pero en menor cantidad aún; allí encontramos, por consiguiente, carbonatos de sodio, magnesio, calcio y quizás de estroncio; sulfatos de sodio y potasio, de calcio, y cloruros de sodio, potasio, magnesio, quizás litina, algún residuo insignificante de hierro, de sílice, algún fosfato, y materia orgánica más ó menos abundante. El espectroscopio descubriría, como en las aguas poco metálicas, algún nuevo cuerpo, como el cerio, el rubidio, ó algún otro.

Vemos, por consiguiente, que lo que caracteriza por excelencia á estas aguas es el *nitrógeno*, según dijimos al principio, y que este gas les da un sello peculiar, desde el punto de vista químico hasta el terapéutico; si este ázoe desapareciera de ellas, quedarían convertidas en aguas poco metálicas, y sus acciones fisiológicas y terapéuticas serían las de estas últimas. Por eso son tan de apreciar y tan admirables estos raros manantiales que nos dan el nitrógeno ya preparado, no teniendo más que utilizarlo, combinando racionalmente sus proporciones con los otros gases compañeros inseparables suyos, ó sean el oxígeno y el anhídrido carbónico, formando atmósferas *poco oxigenadas*, tan útiles en múltiples casos, que no es de este momento el reseñar. Y no solamente pueden utilizarse las atmósferas que estas aguas crean, sino las aguas mismas, que encierran energías terapéuticas propias, dignas de estudio y de constante aplicación.

R. LLORD.

SECCION PROFESIONAL

ASOCIACIÓN GENERAL DE MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS

La Asociación en Valencia.

El Sr. Silvestre (D. Manuel), nos escribe lo siguiente: «El día 22 se celebró la junta de que hablaba á usted en mi anterior carta.

Aunque no todos, estuvieron representados casi todos los distritos de esta provincia, asistiendo toda la Directiva del *Instituto Médico Valenciano*, el presidente del Colegio de Farmacéuticos de Valencia en representación del mismo, y la Junta Provincial de la Asociación.

Leyó el Sr. Martínez Seguí un proyecto de bases para la creación del Colegio Médico-Farmacéutico Regional Valenciano, al que precedió un elocuente discurso preámbulo.

Se discutieron algunos de sus puntos, y por fin se acordó nombrar una Comisión ó Junta ponente para que estudie las bases y sobre ellas formule un reglamento.

Se acordó que una vez hecho esto (que se rogó sea á la mayor brevedad), se publique en el *Boletín* para que

todos puedan capacitarse de él y convocar á una junta magna para su aprobación y definitiva constitución del Colegio.

La Comisión la componen los señores siguientes:

Presidente, D. Francisco Cantó, presidente del Instituto Médico-Valenciano.

Vocales: catedráticos, Sres. Machí y Peset; forenses, Sr. Ferrando; médicos libres, Sres. Cervera (D. Adolfo) y Lechón; médicos municipales, Sr. Villanueva; médicos higienistas, Sr. Rica; de la Asociación, Sres. Martínez y Chiarri, y farmacéuticos, Sres. Baeza y García Zahonero.

Se acordó que el Boletín de la Asociación se funda en el del Instituto Médico-Valenciano provisionalmente, bajo el título de *Boletín del Instituto Médico-Valenciano*, órgano de la Asociación Médico-Farmacéutica de la provincia de Valencia, cuya publicación pagará, en partes proporcionales al número de ejemplares que necesite, cada una de las dos Sociedades, y que el primer número correspondiente á este mes sea ya en estas condiciones.

Notábase entre los concurrentes calor y entusiasmo por el Colegio, y creo que pronto será éste en Valencia un hecho.

¡Ojalá se hiciera en todas partes lo mismo!

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Asfixia de los recién nacidos curada por el procedimiento de Laborde. — II. Cura radical del hidrocele. — III. El *trional* (nuevo hipnótico). — IV. El *ácido engenolacético* (nuevo anestésico). — V. Sobre la amnesia retro-anterógrada.

I

El Dr. Kristoyanaki ha comunicado á la Academia de Medicina de París un nuevo caso de asfixia del recién nacido curada por el *procedimiento de Laborde* cuando todos los demás recursos habían sido inútiles.

El 25 de Noviembre — dice el citado doctor — fué acometida de dolores una señora que estaba en el octavo mes de su embarazo, y parió un niño *en completo estado de muerte aparente*.

La expulsión se hizo en medio de una hemorragia bastante abundante: el niño no respiraba, estaba pálido y anemiado; su cuerpo estaba blando y flácido.

Inmediatamente hizo el Sr. Kristoyanaki una ligadura provisional y cortó el cordón, que no latía.

Después puso manos á la obra, y durante *hora y media* empleó todos los medios conocidos para volver á la vida al niño: primero las aspiraciones con el tubo de Ribemont, que desembarazaron la laringe de gran cantidad de mucosidades mezcladas con sangre; luego la insuflación laríngea con el mismo instrumento, seguida de espiración provocada por presión sobre la caja torácica; fricciones con alcohol sobre todo el cuerpo, baños calientes, respiración artificial.

Dicho profesor recurrió alternativa ó simultáneamente á todos esos medios *durante hora y media* sin resultado alguno. El niño no respiraba; sus latidos cardíacos eran imperceptibles.

Recurrió entonces al procedimiento recomendado por el Sr. Laborde para volver á la vida á los ahogados y asfixiados en estado de muerte aparente, y cogiendo la lengua del niño con unas pinzas hemostáticas, ejerció tracciones repetidas hacia fuera y á delante.

Al cabo de poco tiempo prodújose un ligero movimiento respiratorio.

Animado con esto, continuó la maniobra, y un minuto después prodújose segunda respiración, más enérgica y ruidosa, luego otra; después cada tracción iba seguida de una respiración, y, finalmente, se estableció ésta de un modo regular.

El niño, que pesaba 1.460 gramos, tratado con los cuidados que exigía por no ser de término, se cría muy bien en la actualidad.

II

De un interesante artículo que sobre la cura radical del hidrocele ha publicado el Sr. T. S. K. Morton, traducimos las conclusiones, que dicen así:

1.^a La punción simple, la inyección de tintura de iodo ó de ácido fénico, y la incisión aséptica (con ó sin excisión de una parte de la bolsa), son los únicos medios que se emplean en el tratamiento moderno del hidrocele.

2.^a Aunque se ha recomendado la inyección de otras sustancias, y en particular la inyección de sublimado corrosivo en solución y de iodoformo, hasta ahora no se han dado las pruebas de su eficacia.

3.^a La punción simple, hecha con todos los rigores antisépticos, es útil y alivia todo hidrocele, determinando la cura de un corto número de casos.

4.^a La inyección moderada de tintura de iodo (de 4 á 12 gramos) ó de ácido fénico (de 1 á 4 gramos), producirá la curación de un 85 por 100 aproximadamente de las formas más sencillas de hidrocele; estos dos agentes tienen, al parecer, actualmente en su activo un número casi igual de curaciones y de complicaciones; pero el ácido fénico tiene la ventaja de no ir acompañado de dolores y lleva consigo un período mucho más corto de impotencia; por eso goza de más favor que el iodo y ha producido á menudo la curación en casos en que la tintura de iodo no había dado resultado.

5.^a No se empleará la cocaína para evitar el dolor que acompaña la inyección de tintura de iodo, porque sus efectos son inciertos y á veces mortales.

6.^a Las condiciones siguientes se considerarán como contraindicación de todo tratamiento radical por las inyecciones irritantes:

- a) Afección del testículo ó del cordón.
- b) Hidrocele complicado de hernia ó de la presencia de un saco herniario; lo propio cuando hay alguna duda sobre las relaciones posibles del hidrocele.
- c) Presencia de quistes múltiples.
- d) Aspecto oscuro del líquido del hidrocele.
- e) Engrosamiento ó tuberculosis de las paredes quísticas.
- f) Existencia de dolores muy vivos.
- g) Coexistencia de sífilis, de tuberculosis ó de cualquiera causa de miseria fisiológica. El yoduro potásico constituirá el tratamiento más eficaz de los hidroceles de origen sífilítico.
- h) Casos en que no se puede prescindir de la hipótesis de una comunicación con la cavidad abdominal.
- i) Tentativas infructuosas anteriores de cura por este método.
- j) Gran volumen del quiste.
- k) Edad sumamente avanzada ó, por el contrario, extremada juventud.

7.^a Se dejará transcurrir gran tiempo desde que se haya reproducido el derrame á consecuencia de la inyección, antes de intentar otro método de tratamiento,

pues el derrame puede ser debido al proceso inflamatorio y desaparecer con el tiempo.

8.^a Aunque se ha observado numerosas complicaciones, y hasta muertes, como consecuencia de la cura radical por las inyecciones, se puede, no obstante, atribuir la mayoría de estos casos desgraciados, ora á la inobservancia de alguna de las contraindicaciones arriba expuestas, ora al empleo de demasiada cantidad de líquido irritante, ora á un descuido de antisepsia, ora á la inyección del líquido en el tejido celular subcutáneo.

9.^a El método de punción é inyección es el método por excelencia para los que no están muy familiarizados con la técnica quirúrgica.

10. Puede predecirse casi seguramente una cura permanente cuando la operación adoptada es la incisión y el atascamiento de la bolsa por la gasa. Los fracasos en el método de Volkmann pueden atribuirse á menudo á las causas siguientes:

a) El no haber reconocido la existencia de quistes pequeños secundarios ó de cuerpos cartilaginosos, ó también de afecciones del testículo ó del cordón.

b) Tentativa de obtener la reunión por primera intención.

c) Ablación prematura del tubo de desagüe cuando se ha empleado este método.

d) Incisión demasiado pequeña.

11. La sustitución del tubo de desagüe al atascamiento de la bolsa por la gasa, en la operación de Volkmann, evitará muy probablemente la mayoría de las complicaciones de que se ha hablado, y permitirá obtener, teniendo en cuenta los quistes pequeños secundarios, una cura radical y segura.

12. El tanto por ciento de defunciones por simple incisión y por desagüe no es mayor que el por la inyección de iodo. La falta de antisepsia y una hematosis defectuosa son las causas de casi todas las complicaciones y de los casos de muerte que se citan.

13. La excisión de una parte del saco (operación de Bergmann) no es probablemente necesaria, y hasta es injustificable, salvo cuando la túnica está sumamente engrosada ó profundamente afecta, por ejemplo, cuando presenta chapas calcáreas ó una infiltración tuberculosa.

14. La incisión del saco puede practicarse en todas las condiciones que contraindican las inyecciones irritantes, salvo la poca edad del sujeto y ciertos estados constitucionales.

15. En el hidrocele doble no se inyectará nunca las dos bolsas al mismo tiempo; pero se puede practicar una incisión en los dos lados si el estado general y el local lo permiten.

16. No se puede predecir la cura radical si no se recurre á la incisión.

III

Siendo el *trional*, al parecer, un hipnótico de valor positivo, creemos conveniente resumir en pocas líneas lo que el Sr. Boettiger ha deducido de sus ensayos clínicos.

Este señor ha podido convencerse de que el *trional* es á la vez hipnótico y calmante poderoso que, empleado á cierta dosis, no produce sino muy rara vez síntomas desagradables, que, por otra parte, no tienen serias consecuencias (sensación de fatiga, de debilidad, vértigos). La acción soporífica del medicamento se produce muy rápidamente, á menudo al cabo de quince minutos; de

suerte que se puede administrar el *trional* en el momento mismo de acostarse. En el insomnio sencillo, una dosis de 1 gramo es de ordinario suficiente para producir el sueño; la dosis de 2 gramos obra con seguridad. En los casos de excitación psíquica ligera y de trastornos emotivos, primitivos ó secundarios, el *trional* es todavía más eficaz como hipnótico. Hasta en los casos de excitación psíquica intensa se consigue á veces calmar al enfermo administrándole durante el día varias tomas de *trional* de 1 gramo cada una, lo cual permite prescindir de la hioscina. Sólo ha fallado al señor Boettiger el *trional* en los que tienen violentos dolores neurálgicos, en algunos alcoholizados y en los casos de gran excitación psíquica y motora. La dosis hipnótica máxima del *trional* es la de 3 gramos.

El Sr. Boettiger ha administrado también esta sustancia en lavativas, á la misma dosis y con el mismo éxito que al interior.

IV

El ácido engenolacético, nuevo anestésico, aplicado á la lengua en estado de polvo fino, insensibiliza para más ó menos tiempo la parte con que se pone en contacto, sin producir irritación.

Esta sustancia se presenta en forma de laminillas brillantes cuando ha cristalizado en el agua, ó en la de agujas finas cuando cristalizan sus soluciones alcohólicas.

Funde á 110° y se obtiene sometiendo el éter etílico del ácido engenolacético á la acción de una solución alcohólica de amoníaco.

V

El Sr. Souques ha publicado un artículo sobre la amnesia retro-anterógrada, del que traducimos las siguientes conclusiones:

1.^a Hay una forma clínica de amnesia que puede reconocer diversos orígenes. Es una amnesia general, temporal, aislada, de principio brusco ó rápido, caracterizada por la pérdida exclusiva (conservando intactos los recuerdos antiguos) de los recuerdos almacenados recientemente, tanto antes como después de principiar la enfermedad, y que puede, por este motivo, llamarse *retro-anterógrada*.

2.^a Esta amnesia puede ser de origen histérico. En un caso, se trataba de amnesia profunda, pero aparente, que continuaba (por su período anterógrado) la fase delirante del ataque de histerismo transformado de esta suerte.

3.^a Se puede encontrar esta forma retro anterógrada en ciertos casos de amnesia de origen traumático y de origen alcohólico, con algunos rasgos particulares según el origen.

4.^a Este síndrome amnésico ofrece una serie de caracteres comunes, sea cual fuere la causa que lo provoque. El olvido principia brusca ó rápidamente, respeta los recuerdos antiguos y no se extiende más que á los recientes. Recae:

a) Sobre el accidente que ha determinado la amnesia.

b) Sobre los sucesos inmediatamente anteriores (amnesia retrógrada) á este accidente. La extensión al pasado de este período retrógrado es variable y puede abarazar, según los casos, días, semanas, meses.

c) Por último, sobre los sucesos posteriores al accidente causal, á medida que se suceden éstos (amnesia actual). Inmutable en sus caracteres, esta amnesia actual no aumenta sino con el tiempo, por el olvido ins-

tantáneo y sucesivo de las percepciones del momento, y no se hace anterógrada sino desde el punto de vista cronológico. No puede fijarse el límite en el porvenir del período anterógrado: está representado, según los casos, por días, meses y años.

5.^a La amnesia retro-anterógrada, desde el punto de vista psicológico, es producida por la pérdida de la facultad de evocar los recuerdos (amnesia de evocación). En efecto, de los dos elementos esenciales de la memoria, uno, la conservación de los recuerdos, permanece normal, y falta el otro, la evocación.

6.^a Esta amnesia cura generalmente de un modo completo, al cabo de más ó menos tiempo: su curación es rápida ó lenta, según la causa determinante. Sin embargo, puede quedar en la memoria una laguna temporal ó definitiva.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

SUBSECRETARÍA

En cumplimiento de lo prevenido en el art. 36 del reglamento orgánico de Sanidad marítima de 12 de Junio de 1887, se anuncian como vacantes las plazas que á continuación se expresan y las que pudieran resultar del mismo concurso, las cuales han de proveerse en individuos del Cuerpo que desempeñan otras de igual clase y sueldo; en su defecto, en los de sueldo inferior inmediato que vengan percibiéndolo durante dos años, y, en último término, en aquellos que cuenten más tiempo de servicio en el ramo; previniéndose que los excedentes por supresión de plaza tendrán preferente derecho á las vacantes de sueldo y clase igual á los destinos que desempeñaron, con arreglo al art. 55 del citado reglamento.

Los aspirantes dirigirán sus instancias á esta Subsecretaría por conducto del gobernador civil de la provincia donde residan, dentro del término de treinta días, contados desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta de Madrid*; advirtiéndose que en las solicitudes deberá expresarse la plaza ó plazas que deseen.

PLAZAS VACANTES

Destinos facultativos.

Director médico primero de bahía y de consigna del lazareto de Mahón, con 3.500 pesetas.

Secretario médico del puerto de Las Palmas (Canarias), con 2.500.

Idem del de Alicante, con 2.000.

Director médico de bahía de Carril, con 1.250.

Secretario médico del puerto de Castro Urdiales, con 1.250.

Director médico de bahía de Torrevieja, con 1.250.

Secretario médico del puerto de Garrucha, con 1.000.

Idem del de San Sebastián, con 1.000.

Madrid, 1.º de Febrero de 1893. — El subsecretario, A. Castrillo. (*Gaceta* del 2.)

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden 26 de Enero autorizando fije su residencia en esta Corte, en situación de reemplazo, al inspector médico de primera clase Sr. Sánchez Pantoja.

Real orden 27 de Enero concediendo regreso á la Península al médico primero de la isla de Cuba Sr. González de Linares.

Real orden 30 de Enero destinando al subinspector médico de primera clase Sr. Labarta de director del Hospital de la Coruña; los subinspectores médicos de segunda clase Sres. Abente é Ibáñez, de director y jefe de servicios á los Hospitales de Coruña y Vitoria respectivamente; el médico mayor Sr. González Rodríguez al Hospital de Barcelona; los médicos primeros señores García y Pérez, Riera, González y García, y Fernández y Vaquero, al segundo batallón del primer Regimiento de Ingenieros en plaza de médico segundo, al Regimiento de Caballería de Farnesio, á la fábrica de Trubia, y al Hospital de Ceuta respectivamente; los médicos segundos Sres. Rica y Pérez á los segundos batallones del Regimiento de Ingenieros y del Regimiento Infantería de Cuenca.

Real orden igual fecha de la anterior disponiendo ingrese en el servicio activo y pase como jefe de la farmacia del Hospital de Granada, el farmacéutico mayor Sr. Rodríguez Cardoso.

Real orden 31 de Enero disponiendo presten asistencia facultativa en el Ministerio de la Guerra, los médicos mayores Sres. Santaella y Coll, los primeros Sres. Sáez, Martínez, Rodríguez y Lomo.

Real decreto 1.º de Febrero disponiendo pase á situación de retiro el inspector médico de segunda clase señor Población.

MONTEPÍO FACULTATIVO

Presupuesto de gastos y obligaciones para el primer semestre de 1893.

	Pesetas	Cts.
GASTOS		
Por el sueldo del empleado en Secretaría.	475	»
Por el id. del conserje-avisador.	270	»
Por gastos de franqueo y correspondencia.	20	»
Por id. de casa y oficina.	60	»
Por id. de las Juntas Delegadas.	125	»
Por id. de impresiones.	50	»
Total.	1.000	»
OBLIGACIONES		
6. Por el haber de doña Antonia Laso Moreno, viuda de D. Mariano López.	180	»
10. Por el de doña María Rignal y Galvany, viuda de D. Jaime Casajuana.	360	»
17. Por el de doña Margarita Sanz, viuda de D. Antonio García Solís.	540	»
19. Por el de doña Luisa González Ouradou, huérfana del socio D. Frutos.	202	50
22. Por el de doña Juana Torres Aznar, viuda de D. Mariano Villuendas.	270	»
26. Por el de doña Victoria Rivas, huérfana del socio D. Pascual.	28	»
28. Por el de doña Cristina Simón y Torán, viuda de D. Francisco Guimbao.	180	»

	Pesetas.	Cts.		Pesetas.	Cts.	
80. Por el de doña Carmen Peñuela, viuda de D. Fernando Ulbarri.	360	»	viuda de D. Manuel López Manso. . .	450	»	143. I
31. Por el de doña Rita Pajares, viuda de don Santiago Sánchez Medrano, descontado el dividendo.	186	25	89. Por el de doña Patrocinio García de la Lastra, huérfana del socio D. Domingo García.	90	»	147. I
32. Por el de doña María África Montilla, viuda de D. Andrés del Pozo, id. id. . . .	294	»	90. Por el de doña Gregoria Díaz Prieto, viuda de D. Alejandro Fernández, descontado el dividendo.	36	76	148.
33. Por el de doña Bienvenida y doña Asunción López y Serifa, huérfanas del socio D. Crisanto.	90	»	93. Por el de doña María Ignacia de Gorostegui, viuda de D. Martín Salaverria. .	180	»	150. I
35. Por el de doña Elvira Just, huérfana del socio D. Francisco.	112	50	95. Por el de doña Dolores Ruiz Verdugo, viuda de D. Alejo González.	270	»	152. I
37. Por el de doña Concepción Mir, viuda del socio D. Antonio Puig.	270	»	102. Por el de doña Concepción Piernas, huérfana del socio D. José.	135	»	157. I
41. Por el de doña Concepción Domínguez, viuda de D. Benito Varela.	180	»	104. Por el de doña Encarnación y doña Eloisa de Castro, huérfanas del socio D. León. .	405	»	158.
42. Por el de doña Manuela de la Huerza, viuda de D. Miguel González.	450	»	105. Por el de doña Valera Barber, viuda de D. Cristóbal Boira.	270	»	160.
43. Por el de doña Florencia Martínez, viuda de D. Francisco Pratosi.	360	»	107. Por el de doña Feliciano Pérez, viuda de D. Nemesio Caravias.	360	»	163.
52. Por el de doña Filomena Gómez Pamo, huérfana del socio D. Nicolás.	360	»	108. Por el de doña Sabina Martínez, viuda de D. Ricardo Morales, descontado el dividendo.	381	90	164.
53. Por el de doña Agustina, doña Fe y doña Esperanza Llanas, huérfanas del socio D. Anselmo.	168	75	109. Por el de doña Teresa Miranda, huérfana del socio D. José.	225	»	165.
54. Por el de doña Saturnina y doña Mauricia Escribano, huérfanas del socio don Alejo.	135	»	110. Por el de doña Magdalena Reche, viuda de D. Antonio Martínez Brotons. . . .	180	»	166.
56. Por el de doña Clara Corral y Alter, huérfana del socio D. Dimas.	112	50	112. Por el de doña Teresa Ferrer, viuda de D. Isidro Valero.	360	»	169.
59. Por el de doña Ana María Ruiz, viuda de D. Manuel Segura.	450	»	115. Por el de doña Ciriaca Ruiz y Nieto, viuda de D. Hilarión Marín.	180	»	170.
63. Por el de doña Carmen Elías, viuda de D. Toribio Guallart.	90	»	119. Por el de doña Ana Barrios, viuda de don Segundo Sánchez.	270	»	171.
65. Por el de doña Gumersinda de Echevarría, viuda de D. Alejo López Zuazo, descontado el dividendo.	305	50	120. Por el de doña Concepción de los Cobos, viuda de D. Manuel Ovejero.	675	»	172.
67. Por el de doña Josefa Risueño, viuda de D. Angel Martínez de Sotomayor. . .	225	»	121. Por el de doña Pilar y doña Petra Escolar, huérfanas del socio D. Joaquín, descontado el dividendo.	152	76	173.
68. Por el de doña Javiera Saldise, viuda de D. Ramón Martínez Llamazares. . . .	540	»	122. Por el de doña María Pérez Mozo, viuda de D. Leoncio Sánchez de Ocaña. . .	315	»	175.
69. Por el de doña Margarita, doña Manuela y doña Elvira Delgado, huérfanas del socio D. Faustino.	360	»	124. Por el de doña Luisa Gázquez y Lázaro, viuda de D. Felipe Azúa.	450	»	177.
70. Por el de doña Encarnación Gómez Sanz, huérfana del socio D. Juan.	270	»	125. Por el de doña Josefa Villalba, huérfana del socio D. José.	360	»	178.
72. Por el de doña Agustina Acedo, viuda de D. Salvador Villanueva, descontado el dividendo.	381	90	126. Por el de doña Dolores Ardoy Cano, viuda de D. Francisco Delgado y Jugo, descontado el dividendo.	558	75	181.
73. Por el de doña Carmen Gallego, viuda del socio D. Manuel García Enguita. . . .	450	»	127. Por el de doña Antonia Clarac, viuda de D. Isidoro Ortega.	450	»	182.
74. Por el de doña María del Carmen Martínez, viuda de D. Felipe Losada, descontado el dividendo.	298	»	129. Por el de doña Leonarda García, huérfana del socio D. Vicente.	180	»	184.
75. Por el de doña Luisa Cifuentes, huérfana del socio D. Santiago.	120	»	131. Por el de doña Dolores Compagni, huérfana del socio D. Guillermo.	405	»	186.
80. Por el de doña Felipa García, viuda del socio D. Manuel Ballesteros, descontado el dividendo.	30	»	132. Por el de doña Bernarda Lafuente, viuda de D. José Rafales.	270	»	187.
82. Por el de doña Eustasia Gómez Azofra, viuda de D. José María Blanco. . . .	225	»	133. Por el de doña Emilia y doña María Veras tegui, huérfanas del socio D. Antonio. .	485	»	188.
83. Por el de doña Luisa Pariente, viuda de D. Manuel de Soto, descontado el dividendo.	372	50	135. Por el de doña Carolina Reina, huérfana del socio D. Luis.	135	»	189.
85. Por el de doña Josefa García Agüero,			137. Por el de doña Amalia Sánchez Quintanar, huérfana del socio D. León. . . .	180	»	
			140. Por el de doña Dolores Tain, huérfana del socio D. León.	180	»	
			141. Por el de doña Elena Seixas, viuda de D. Francisco Lastres.	270	»	
			142. Por el de doña Carmen Arrieta, viuda de			

	Pesetas.	Cts.		Pesetas.
D. Calixto Vicente Altabás.. . . .	360	>	Bernardo Artero y Borderas.. . . .	154 50
143. Por el de doña Eladia y D. Florencio Na- gore, huérfanos del socio D. Juan José.. . . .	270	>	191. Por el de doña Engracia Pérez Cobos, viuda de D. Pedro González Velasco.	675 >
147. Por el de doña Isabel Bernardo Castella- nos, viuda de D. Ambrosio Isasi.. . . .	111	15	194. Por el de doña Dolores Díaz Arévalo, viuda de D. Vicente Muñoz.. . . .	360 >
148. Por el de doña Sabina Simón y Torán, viuda de D. Ramón García.. . . .	180	50	195. Por el de doña Manuela Gualart, viuda de D. Manuel Fornés.. . . .	450 >
150. Por el de doña Dolores Gallego, huérfa- na del socio D. Blas.. . . .	67	50	197. Por el de doña Sacramento Solorzano, huérfana del socio D. Isidoro.. . . .	450 >
152. Por el de doña Paula Sanahuja, viuda del socio D. Patricio Jiménez, descontado el dividendo.. . . .	190	95	198. Por el de doña Teresa Gómez Pamo, viu- da de D. José Edo, descontado el divi- dendo.. . . .	294 >
157. Por el de doña Rita Fernández de las Cuevas, viuda de D. Juan Fernández de Prado.. . . .	675	>	199. Por el de doña Rosa Estartús de Santaló, viuda de D. José Colominas, íd. íd.. . .	302 >
158. Por el de doña María Calvo y Martín, viuda del socio D. Gregorio Guedea.. .	180	>	203. Por el de doña Juana Usera, viuda de don Tomás del Corial.. . . .	300 >
160. Por el de doña Romualda Puertas, viuda de D. Manuel Pardo Bartolini.. . . .	360	>	205. Por el de doña Clara Puzo, viuda de don José Pérez y Salcedo.. . . .	180 >
163. Por el de doña Eladia García Olalla, viu- da de D. Valentín López Armentia.. .	450	>	206. Por el de doña Francisca Gutiérrez Tes- tor, viuda de D. Juan Perales.. . . .	450 >
164. Por el de doña Rosalía, doña Luisa y do- ña Pilar Martí y Porta, huérfanas del socio D. José.. . . .	450	>	207. Por el de doña María de los Dolores Ver- gara, viuda de D. Francisco Medina, descontado el dividendo.. . . .	73 05
165. Por el de doña Josefa Galván y García, viuda de D. Pantaleón Domínguez, descontado el dividendo.. . . .	551	25	208. Por el de doña Amalia Ruano, viuda de D. Ricardo de Bengoa, íd. íd.. . . .	372 05
166. Por el de doña Elvira Ruiz Palacios, viu- da de D. Máximo Ruiz.. . . .	135	>	209. Por el de doña Vicenta Jimeno, viuda de D. Antonio de Castro.. . . .	270 >
169. Por el de doña María Brea y Téllez, viu- da de D. José Benito Peláez, descon- tado el dividendo.. . . .	239	>	210. Por el de doña Rosa Ferrer, viuda de don Cipriano Barceló.. . . .	360 >
170. Por el de jubilación de D. José Borrás y Martí, íd. íd.. . . .	339	>	212. Por el de doña Venancia Martínez, viuda de D. Mariano Benavente.. . . .	360 >
171. Por el de doña Rosario Verdós, viuda de D. Vicente Moya y Escardini.. . . .	450	>	214. Por el de doña Concepción Sanz, huérfa- na del socio D. Manuel.. . . .	150 >
172. Por el de doña Pilar Garrido y Marcos, viuda de D. Felipe Andrés y Leal.. . .	360	>	215. Por el de doña Dolores Pardo y Sastrón, viuda de D. Bienvenido Manuel Blasco..	270 >
173. Por el de doña Prudencia Gutiérrez, viu- da de D. Quirico Carceller, descontado el dividendo.. . . .	125	50	216. Por el de D. José Calera, huérfano del socio D. Faustino.. . . .	122 50
175. Por el de doña Petra Saralegui, viuda de D. Alejandro Ortiz Lator.. . . .	360	>	218. Por el de doña Pascuala Vidal, viuda de D. Francisco Badía y Royo.. . . .	360 >
177. Por el de doña Lorenza Ávila y Zubia, viuda de D. Romualdo Sáez Quinta- nilla.. . . .	90	>	220. Por el de doña Pilar Aznares, viuda de D. Jenaro Casas.. . . .	360 >
178. Por el de jubilación de D. José Jardiel, descontado el dividendo.. . . .	267	33	221. Por el de doña Prudencia y doña Car- men del Campo, huérfanas del socio D. Higinio.. . . .	270 >
181. Por el de doña Bárbara Carreras y Gue- rra, viuda de D. Agustín San Frutos Méndez, íd. íd.. . . .	266	39	222. Por el de doña Manuela García Fernán- dez, viuda de D. Juan García Gutiérrez.	180 >
182. Por el de doña Juliana Urquiola, viuda de D. Juan Barandiarán, íd. íd.. . . .	229	14		
184. Por el de doña Juana de Usátegui, viuda de D. Manuel Ruiz de Salazar.. . . .	270	>		
186. Por el de doña Obdulia Álvarez, viuda de D. Pedro Morana y Pratosi, descon- tado el dividendo.. . . .	271	35		
187. Por el de doña María López Lozano, viu- da de D. Francisco Jurico y Moreno.. .	450	>		
188. Por el de doña Antonia San Miguel, viu- da de D. Pablo Sampere, descontado el dividendo.. . . .	220	05		
189. Por el de doña Juana Gros, viuda de don				

(Se concluirá.)

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 716,70; mínima, 706,55; temperatura máxima, 21°,0; mínima, -5°,0; vientos do-
minantes, O., NE. y N.

Sigue el estado de la salud siendo poco satisfactorio, aunque en alguna proporción ha disminuído la cifra de la mortalidad. Las pneumonías infecciosas gripales, las pleuresías y las bronco-pneumonías son frecuentes, mostrando las primeras tendencias muy poco benignas. Las fiebres tifoideas y los catarros gástrico-febriles disminuyen de un modo visible. Las anginas catarrales y los reumatismos musculares y articulares siguen sien-
do frecuentes.

CRONICA

Traslado. — Por real orden de 14 de Enero, publicada en la *Gaceta* del 29, se traslada á la cátedra de Patología quirúrgica de la Universidad de Barcelona á don Luis Guedea y Calvo, que desempeñaba la de Clínica quirúrgica en la Facultad de Cádiz.

Nos alegramos. — Ha vuelto á ver la luz pública *La Región Médico-Farmacéutica Vasco-Navarra*, propiedad desde ahora del Colegio Médico-Farmacéutico Navarro, y cuya dirección corre á cargo de la Junta Provincial de dicho Colegio, que la forman hoy los señores siguientes:

D. Agustín Blasco (farmacéutico), presidente; D. Miguel Sanz (médico), vicepresidente; D. Nazario Ciordia (ídem), vocal; D. Pedro Bronte (ídem), vocal; D. Abundio Irisarri (farmacéutico), tesorero; D. Ricardo Asuncion (médico), secretario; D. Javier Valencia (farmacéutico), vicesecretario.

Dicho Colegio ha acordado que D. Nazario Ciordia represente al distrito de Estella, D. Pedro Bronte al de Aóiz, D. Abundio Irisarri al de Tafalla y D. Javier Valencia al de Tudela.

Igualmente ha nombrado vocales de la Junta Regional á los señores: D. Antonio Vieta (médico), vocal 1.º; D. Felipe Irurita (farmacéutico), vocal 2.º.

Si hubiera muchos Colegios como el navarro, muy otra de la que es hoy sería la suerte de la clase médica española.

Hospital Provincial de Valencia. — Movimiento de enfermos, expósitos y dementes ocurrido en este establecimiento durante el año 1892:

Enfermos existentes en 1.º de Enero de 1892. — Hombres, 211; mujeres, 199; total, 410.

Enfermos admitidos en 1892. — Hombres, 3.000; mujeres, 2.002; total, 5.002.

Total general, 5 412.

Altas. — Hombres, 2.690; mujeres, 1.816; total, 4.506.

Defunciones. — Hombres, 288; mujeres, 214; total, 502.

Total general, 5.008.

Enfermos existentes en 1.º de Enero de 1893, 404.

Expósitos de ambos sexos ingresados en el año último, 355.

De los existentes en el año anterior y de los ingresados en el año 1892, había lactando en 31 de Diciembre último 7 expósitos en la Inclusa y 432 en poder de las nodrizas externas.

Dementes existentes en 1.º de Enero de 1892. — Varones, 363; hembras, 197; total, 560.

Dementes ingresados en el año 1892. — Varones, 76; hembras, 47; total, 83.

Total general, 613.

Altas. — Varones, 40; hembras, 22; total, 62.

Defunciones. — Varones, 46; hembras, 24; total, 70.

Total general, 132.

Dementes existentes en 1.º de Enero de 1893, 511.

Estancias causadas por la población del Hospital en el año 1892, 567.533.

Para este número de estancias gasta el Hospital en las diversas atenciones que requiere la asistencia del enfermo, del expósito y del demente, 600.000 pesetas.

Resulta, pues, cada estancia á razón de 1,05 pesetas.

Estos son premios. — El barón León de Lenval, de Niza, ha ofrecido un premio de 3.000 francos al autor de la *mejor aplicación de los principios microfónicos á la construcción de un aparato portátil y que mejore la audición de los enfermos*. Son miembros del Jurado, para la adjudicación de este premio, Politzer, Lang, Gellé, etc.

Vengan progresos. — Ya está demás el ingerto de glándula tiroides contra el mixedema, y las inyecciones subcutáneas de jugo tiroideo preparado según el método de Brown-Séquard. Es más sencillo y mejor — según Hector-Mackenzie — tomar el jugo de la glándula ó la glándula cruda (¿no estaría mejor asada ó frita?). Cada tres días debe comer el enfermo una glándula con un poco de aguardiente.

¡La Medicina convertida en repostería ó cosa por el estilo! ¡Vengan, vengan progresos!

Reunión importante. — Según nos escribe nuestro estimado amigo Sr. Vieta, el día 30 del pasado celebró la Junta provincial, en Pamplona, una reunión á la cual acudieron todos los asociados, á pesar del malísimo tiempo que reinaba y de la distancia á que muchos se hallan de la capital.

El objeto primordial de esta reunión fué el nombramiento de la nueva Junta, eligiéndose presidente al farmacéutico Sr. Blasco. Tratóse también de la continuación del periódico *La Región*, cuya dirección abandona el Sr. Jimeno, quedando encargada la Junta de que no se interrumpa dicha publicación.

La Junta saliente dió cuenta de sus trabajos; del número extraordinario de asociados que hay en la provincia, y de no estar lejano el día en que se constituya la Junta regional vasco-navarra, por todo lo cual se le dió un espontáneo voto de gracias.

Se acordó también que las Juntas de distrito, oyendo á los facultativos y á los pueblos, estudien los partidos médicos y farmacéuticos que debe haber en Navarra.

Nuestra sincera enhorabuena á la Junta provincial de Pamplona.

Premio Desportes. — La Academia de Medicina de París ha concedido, por unanimidad, el *Premio Desportes*, destinado á premiar el mejor trabajo de Terapéutica médica práctica publicada en el pasado año en Francia, al notable *Tratado de Terapéutica y de Farmacología* del Dr. Soulier, que en la actualidad está traduciendo al español y publicando el Sr. Rubio por cuenta del señor Ulecia.

Tan importante obra ha sido también premiada por el Instituto de Francia, y declarada de texto en varias de nuestras Facultades.

Conferencia de Venecia. — La convención sanitaria concluida en la Conferencia sanitaria internacional de Venecia acaba de ser ratificada por el sultán de Turquía.

Huelga de médicos. — Según leemos en periódicos extranjeros, los médicos provinciales de Dinamarca, en vista de que la retribución que les da el Gobierno es insuficiente para mantenerse, se han negado á continuar prestando sus servicios. Dícese que ningún médico aceptará esos puestos en tanto que no se aumenten los honorarios.

Cuando las barbas de tu vecino veas pelar...

Otro jubilado. — El célebre Péan ha sido jubilado por haber llegado ya á la edad reglamentaria.

Péan, Lister, Verneuil, tres eminencias jubiladas en pocos días, en cumplimiento de la ley, con harto sentimiento de sus numerosos alumnos.

Médicos auxiliares. — Están vacantes, y se anuncian á concurso, las plazas de médicos auxiliares de la Administración de Justicia y de la Penitenciaría de los Juzgados de primera instancia de Vitoria, Cabra (Sevilla) y Bilbao. Todas han de proveerse con arreglo á lo dispuesto en el real decreto de 26 de Diciembre de 1889.

Opúsculos. — Hemos recibido un interesante opúsculo del Sr. D. M. Sitjar, intitulado *El genio, la locura y el crimen*, en cuyo estudio no podemos ocuparnos ahora. Véndese á peseta el ejemplar en casa del autor, Boters, 8, principal, Barcelona, y en las principales librerías.

También hemos recibido un folleto del catedrático de Higiene de la Facultad de Cádiz Dr. Höhr, con el título *Amæbo buccalis* (Nuevo parásito de la boca); en el que demuestra el ilustrado Sr. Höhr sus extensos conocimientos en Bacteriología.

FÍJESE

el lector en el anuncio *Salicilatos de bismuto y cerio*.

CLÍNICA

DE ENFERMEDADES DE GARGANTA NARIZ Y OIDOS, dirigida por el médico especialista D. Alfredo Gallego. Consulta de diez á doce y de tres á cinco. Hortaleza, 40, Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia, núm. 8.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA
YSe publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR.

D. MATIAS NIETO SERRANO

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PAPEL ANTI-ASMATICOS BARRAL
CIGARROS
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE Bⁿ BARRAL
disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOUZE ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTICION
FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER
LOS SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICION.
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.
Y LA FIRMA DELA^s ARRE DEL DR. DELABARRE

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCION LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

PAPEL DE ALBESPEYRES
CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
un VEJIGATORIO en el brazo
MANTENIDO CON
Empleado en los HOSPITALES MILITARES.
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUZE-ALBESPEYRES.

POBREZA DE LA SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofúlosas, Fiebres, Nevroses, Palidez, y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Sñrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de Sⁿ-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofúlosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne lo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energia vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farme, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 332 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscri-
tores — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

Los pagos han de ser adelantados.
TODA la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apar-
tado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Se advierte á los que piensen solicitar la vacante de médico titular de Picazo (Cuenca), que hay otro profesor que está casado en la localidad, con intereses en ella, y que cuenta con la mayoría del vecindario en su igualatorio, y que únicamente el Ayuntamiento, por cuestiones políticas, no está con el que nos envía la noticia. Al mismo tiempo puede también advertir, que al que desempeñaba la titular le han quedado á deber cinco trimestres, y al que suscribe hace seis años que está dada una real orden para que le repongan, pero el Ayuntamiento no la quiere cumplir, y que pueden preguntar á los médicos de los pueblos vecinos como Fevar, Rubielos, Casas de Benitez, etc., etc.

VACANTES

La de médico-cirujano — por renuncia — de Valle de Santa Ana (Badajoz). Hab. 1.850. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 100 familias pobres y casos de oficio, pudiendo hacer igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Bartolomé Agudo.

— La de id. id. de Alczáar del Rey (Cuenca). Dotación 400 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con 190 vecinos pudientes. Cruza á este pueblo la carretera de Tarancón á Teruel y dista 4 kilómetros de la vía férrea de Aranjuez á Cuenca. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Pablo López.

— Las de id. id. y practicante — por dimisión y defunción — de Torre las Arcas (Teruel). Dotación 50 y 10 pesetas anuales respectivamente por la asistencia de las familias pobres y las igualas con 124 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. Joaquín Villanueva.

— Las de id. id. y farmacéutico — por falta de aspirantes en la primera convocatoria — de Calaceite (Teruel). Habitantes 2.210. Dotación 750 y 350 pesetas anuales respectivamente por la asistencia de 30 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes, que pagan cada uno 2,25 pesetas al médico y 1,50 al farmacéutico. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Bautista Pascual.

— La de id. id. de Fuenteliante (Salamanca), partido de Vitigudino. Hab. 260. Dotación 500 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 del corriente al alcalde D. Juan José Rodríguez.

— La de id. id. — por renuncia — de Villaseca de la Sagra (Toledo), partido de Illescas. Hab. 1.490. Dotación 900 pesetas anuales por la asistencia de 100 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Gregorio Díaz.

— La de id. id. — por renuncia — del segundo distrito de Molina (Murcia), partido de Mula, con la dotación de 999 pesetas por Beneficencia. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Juan Vicente.

— La de id. id. — por defunción — de Leiro (Orense), partido de Ribadavia. Hab. 5.372. Dotación 1.250 pesetas anuales por la asistencia de 200 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. Manuel Feijóo.

— La de id. id. — por renuncia — de Jaurrieta (Navarra), partido de Aoiz. Hab. 560. Dotación 500 pesetas por Beneficencia, y 1.750 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 16 del corriente al alcalde D. Francisco Sario.

— La de id. id. de Montizón (Jaén), partido de Villacarrillo. Hab. 817. Dotación 750 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. Roque Segura.

— Las dos de id. id. de Santisteban del Puerto (Jaén). Dotación 750 pesetas anuales cada una por la asistencia de 300 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. El contrato se hará por tres años. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Jacinto Higueras.

— Una de las dos de id. id. — por renuncia — de Cervera del Río Alhama (Logroño). Dotación 400 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 2.100 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Felipe Remón.

— La de farmacéutico — por terminación de contrato — de Puebla de la Calzada (Badajoz). Hab. 3.329. Dotación 500 pesetas anuales por el suministro de medicamentos á 100 familias pobres y Hospital de la Caridad, y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Juan Cabo.

— La de id. de Gumiel del Mercado (Burgos). Hab. 1.685. Dotación 950 pesetas anuales y 100 más para casa por el suministro de medicamentos á 100 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. (El contrato se hará por cuatro años). Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Felipe González.

— La de id. — por dimisión — de Madriguera y sus agregados Becerril, Serracin, Muyo y Negredo (Segovia), que componen en total 275 vecinos. Dotación 200 pesetas anuales por el suministro de medicamentos á 20 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Manuel de la Villa.

CORRESPONDENCIA (1)

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

D. Salvador García. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Francisco Sánchez Navarro. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Gabriel Hernández López. — Id. SIGLO fin Octubre y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Francisco Jaén Fernández. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Julián Herreros. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Ulpiano Martín García. — Id. id.

D. Tomás Aguado. — Id. id.; cambiadas las señas.

D. Paulino Oliván. — Remitidos números que pide el 16 de Enero.

D. Tomás Barrera. — Id. id.

D. José Hernández. — Id. id.; tiene usted pagado fin Mayo del 93.

D. Maximino Alvarez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Ambrosio Cubeñas. — Id. id.; remitido número que pide el 16 de Enero.

D. Joaquín de la Riva. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Marcelino Aguirrezabala. — Id. id. id.

D. Agustín Maizonada. — Id. id. id.

D. Martín Gondra. — Id. id. id.

D. Benigno Ortiz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Ángel de Diego. — Id. SIGLO fin Junio del 93.

D. José Calvo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.

D. José Rodríguez y Rodríguez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Manuel Leiras. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Marceliano Sánchez Rivera. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Rafael Aceña Zorés. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Ramón Gómez Parceró. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Eulogio Ruiz Casaviella. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93.

D. José Acedo y Olmedo. — Id. id. fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.

D. Rafael Paniagua. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Juan Pedro Muniesa. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitido número que pide el día 17 de Enero.

D. Manuel Regueiro. — El Sr. Escribano paga por usted SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.

D. Perfecto Conde. — Remitido número que pide el día 17 de Enero.

D. José del P. Fernández. — Recibida su carta; conformes.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. José María de Olovarrieta. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Bernabé Olmedo Martínez. — Los Sres. Hijos de Rodríguez avisan su pago SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Tomás García. — Recibida la suya; conformes.
D. José Vicente Galiana. — Id. id.
D. Buenaventura Espáriz. — Remitido número que pide día 17 de Enero.
D. Isidoro Díez Iglesias. — Id. id.
D. Miguel Simón. — Remitidos los números que pide el día 17 de Enero.
D. Antonio Espinosa. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Timoteo García. — Id. id. id.
D. Juan Francisco Fernández. — Id. id. id.
D. Manuel Fernández. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Emilio Alvarado. — Suscrito SIGLO; pagado fin Diciembre del 93.
D. Ceferino Rodríguez. — Pagado SIGLO fin Junio del 93.
Casino Venatorio de Valladolid. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Francisco Escapa. — Id. id. fin Abril del 94.
D. Vicente Asenjo Pico. — Id. SIGLO fin Marzo del 93.
D. Emilio Alfeirán y Pardo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.
D. Salvador Martínez Manrique. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
Mr. G. E. Stechert. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Antonio de la Torre. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Juan Pascual García. — Suscrito SIGLO; pagado fin Junio del 93; remitidos los números el día 17 de Enero.
D. Ramón Vázquez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Juan José del Junco. — Se publicará su artículo; se le remitirá lo que pide.
D. Felipe López Agudo. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Juan Sala y Papell. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Gelasio Perdiguero. — Id. id. id.
D. Federico Díez Palacios. — Id. id. id.
D. Justo Sáinz Baranda. — Id. SIGLO fin Abril del 94; remitido lo que pide el día 18 de Enero.
D. Ignacio Ribas. — El Sr. Puigredón avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Juan Vaquer. — Id. id.

D. José Romero Gilsán. — Los Sres. H. de Rodríguez id.
D. José Pascual Soler. — El Sr. Güell avisa su pago SIGLO fin Marzo del 94 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; abonadas las 2 pesetas del cuaderno primero *Baginsky*.
D. Gumersindo Reynes. — Id. SIGLO fin Septiembre del 92.
D. Dionisio Llopart. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy toda la *Correspondencia*, que es numerosa.)

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPAÑÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un**

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... **1,75** ptas.
Precio del medio paquete (200 gramos)... **0,88** —

De venta: **Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8**

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia Madrid.

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ

Adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina

Recomendados por la Real Academia de Medicina

CURAN inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de INDISPOSICIONES del TUBO DIGESTIVO, VÓMITOS y DIARREAS; de los TÍFICOS de los VIEJOS; de los NIÑOS, COLERA, TÍFUS, DISENTERÍA; VÓMITOS de las EMBARAZADAS y de los NIÑOS; CATA-



RROS y ÚLCERAS del ESTÓMAGO; PIROXIS con ERUPTOS FÉTIDOS; REUMATISMO y AFECCIONES HÚMEDAS de la PIEL. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público; tanto favor por sus buenos y brillantes resultados que son la admiración de los enfermos.

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS. — DESCONFÍAR de las IMITACIONES

INSTITUTO

DE

Vacunación

VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

TARIFA

Una ternera vacunífera.. 150 pts.
Una pústula en glicerina.. 25 —
Un tubo con linfa.. 4 —
Un cristal con linfa.. 3 —
Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera.. 45 —
Por una vacunación á domicilio, con tubo.. 40 —
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30.. 5 —

Se remiten pedidos á provincias.

A los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento, acompañando el importe del certificado anticipadamente.

Valverde, 30 y 32
MADRID

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓSTIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS

Amargos y Fermentos digestivos

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

Y PILDORAS

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^a, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boulev^o Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vijilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina

PEPTONA CATILLON

En POLVO representando 10 veces su peso de carne

Asimilable así por el recto como por la boca

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir.

1 cucharada en un vaso de leite ó de agua azucarada.

VINO DE PEPTONA CATILLON

1 copa contiene 30 gr. de carne y 0,40 de fosfatos.

Poderoso reparador de las Fuerzas

muy útil á todos los enfermos debilitados.

Restablece el apetito y las digestiones.

Enfermedades del Estómago

Consumición - Anemia - Debilidad

de los Niños, Convalecientes, etc.

PARIS, 3, BOUL^o S^t-MARTIN Y BUENAS FARMACIAS

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1889

Jarabe de Digital de

LABELONYE

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferrugíneos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de

GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

ERGOTINA y Grageas de

ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^{ta} de F^{ia} de Paris

LABELONYE y C^a, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

centra las diversas Afecciones del Corazón, Hidropesías, Toses nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

NEROSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en posion ó en inyección hipodérmica.

Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre. — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Art

PEPTONATO DE HIERRO

Elixir Hampton

PEPSICO Y DIASTASADO

MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887

De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferrugíneos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DOSIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.

POR MAYOR, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1

En Madrid: Garcera y Castillo Príncipe, 18.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrizes.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK

(Fórmula del Codex Francés, n^o 408)

ALOES Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los PURGANTES

Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos. PARIS, Farmacia LEROY, y en las principales Farm^{as} de España.

VERITABLES GRANS de Santé du docteur FRANK

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEHAUT

DEL DOCTOR DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

CONTREXÉVILLE

Manantial PAVILLON

La única decretada de utilidad pública

Soberana y sin igual para curar:

GOTA, ARENILLAS, DIABETES, ENF^{des} DEL HÍGADO, VIAS URINARIAS.

TEMPORADA: 20 de MAYO á 20 de SETIEMBRE

Manantial PAVILLON

Anuncios Extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. M. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

Cura los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Ecostosis*, así como el *Linfatismo, la Escrofulosa y la Tuberculosa.*

En París, FERRÉ, F.^{co}, 102, rue Richelieu, S.^{co} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.



GOTA REUMATISMOS

del Dr. **LAVILLE**

Específico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

PEPTONA COLLAS

Preparada con la **PEPSINA BOUDAULT**
Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La **PEPTONA COLLAS** es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina. Preséntase bájo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La **PEPTONA COLLAS** representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

TOLERANCIA
perfecta

CAPSULAS COGNET

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO

ANTIBACILAR
por Excelencia

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.

ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de París. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de París.

Dosis por día: Gránulos (1 á 3). — Solución para uso interno (10 á 30 gotas)

La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES

Depósito G.^o: F.^{co} COLLAS, 8, Rue Dauphine, París, y todas buenas Farmacias.

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado a no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la **Pepsina Boudault** peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elíxir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el **Vino** y el **Elíxir de Pepsina Boudault**, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

CURACION ASEGURADA
de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor **FOURNIER**.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias

CARNE — QUINA — FOSFATOS VINO DE VIAL

Tónico, Analeptico, Reconstituyente
Compuesto de sustancias indispensables á la formacion y á la nutricion de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quina.

Farmacia **J. VIAL**, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor García,
Capellanes, núm. 1 dup.^o, principal.



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN { Las mejores aguas de mesa.
IMPÉRATRICE { Aperitivas, muy digestivas.
Afecciones del estómago.
PRÉCIEUSE Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia,
Gastralgia.
DÉSIRÉE Afecciones del hígado, de los riñones,
Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

ANTIASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Último remedio de la Medicina moderna para combatir el *asma*, la *dispnea* y los *catarrros crónicos*, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas*, y por los principales periódicos profesionales de Madrid, **El Genio Médico**, **El Siglo Médico**, la **Revista de Medicina**, **El Jurado Médico**, el **Diario Médico-Farmacéutico**, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. *Depósito central*: Farmacia de Medina, **Serrano, número 36, Madrid**, y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. — El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado á conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*: exijase la firma y rúbrica de **Medina** en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid.

DIGESTIVO PODEROSO. ELIXIR DE PAPAINA (carica papaya) DE MEDINA.

Último remedio de la Medicina moderna para facilitar las *digestiones difíciles*, y de excelentes y seguros resultados en los *dolores de estómago*, *dispepsias*, *gastralgias*, *convalecencias lentas*, *vómitos*, *pérdida del apetito*, etc., según atestiguan los Doctores *Moncorvo*, *Wurtz*, *Bouchut* y otros.

Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid, y en las principales Farmacias de España y América.—Precio, 4 pesetas frasco.—Se remiten prospectos gratis.

RECOMENDAMOS muy eficazmente á los señores suscritores la lectura de los anuncios del SR. MEDINA, insertos en este número, **Jarabe de Quebracho**, y **Elixir de Papaina**, tan elogiados por la Prensa médica y por todos los profesores.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón iodoformico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

ANTIDIABETES SURROCA

Nuevo, único y primer remedio cierto para la diabetes. No puede perjudicar y pronto el diabético conoce su mejoría, que sigue hasta la completa curación. Fíjase y atenerse al prospecto, 15 pesetas caja. Depósito principal: J. Surroca, farmacéutico, Badalona, desde donde se remite por correo, previo pago. Venta al por mayor: Sres. Vicente Ferrer y C.^a, y Sociedad Farmacéutica, Barcelona; y en Madrid, D. Melchor García, Capellanes, 1, duplicado.

Curación

radical de toda clase de hernias (quebraduras) con los aparatos inventados por el reputado especialista D. Pedro Ramón. «Braguero **céntrico-regulador** (llamado también ingeniosísimo) y **oclusor-restrictivo**», dictaminados y aprobados por varias Academias científicas y muy honoríficamente por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona; garantidos con patentes de invención en España y Extranjero. — Más de 4.000 certificados de curaciones notables, los cuales van firmados por conocidas y respetables personas.

RECÓGE

-vientes especial. Excelente invento para evitar y reducir el volumen del vientre y aliviar los padecimientos crónicos del estómago, intestinos y matriz.

Consultorio Ortopédico, de once á una y de cinco á siete. **Carmen, 38, 1.º, Barcelona.** — Pídase el folleto, que se remite gratis.

Los aparatos **P. Ramón** llevan el nombre de su autor y se remiten á todas partes del Mundo á domicilio.

ENFERMOS del estómago, hígado, bazo y reumáticos ¿por qué sufrís? Vuestra curación se halla en las maravillosas aguas minerales de

VICHY CATALAN

de uso en los HOSPITALES. Pedidas en todas las farmacias y depósitos de aguas minerales AL POR MAYOR. Forest y C.^a, en comandita.—Arenas.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido **Más de DOS MILLONES DE PURGAS**

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, naftol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno. Folletos explicativos gratis. Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TITIS Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 439

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPÉPTICAS PIZÁ
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA DE HAYA
EUCALIPTOL, IODOFORMO Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta
Frasco 12 reales
Dr. PIZÁ. Plaza Pino, 6.-Barcelona
y principales farmacias

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

EXAMEN CRÍTICO DE LA BACTERIOLOGÍA Y DE LA FISIOLÓGIA APLICADAS Á LA MEDICINA, por R. Ballota Taylor.

Desligado de toda doctrina exclusivista y nutrido de datos y hechos de orden puramente práctico y positivo, este *Examen crítico* pone claramente de manifiesto la índole verdadera de las relaciones que tienen los micro-organismos parasitarios y las leyes fisiológicas con la producción y terapéutica de las enfermedades.

Hállase de venta, al precio de una peseta, en la Administración de El SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, piso segundo Madrid.

Anuncios Extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. M. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Vejigatorio y Papel de Albespeyres

Los únicos empleados en los Hospitales militares

CONTRA LAS « ENFERMEDADES CRÓNICAS » como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica, Ningún remedio es tan eficaz como un **Vejigatorio en el brazo**, de la dimensión de un peso fuerte, mantenido con el verdadero **Papel de Albespeyres**. Cada cajita debe llevar la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la "Union des Fabricants".

CONTRA LAS « ENFERMEDADES AGUDAS » como bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresías, afecciones del corazón, meningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre tifoidea, etc.,

El **Vejigatorio de Albespeyres** es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos.

Es preciso asegurarse de que cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de Albespeyres en el lado verde.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

CÁPSULAS é INYECCIÓN RAQUIN

AL COPAIBATO DE SOSA

El Copaibato de Sosa, ó Copaiba fisiológica soluble, es el principio que se forma en el seno del organismo y que se elimina por los orines cada vez que se ha administrado la copaiba al interior.

Las **CÁPSULAS de RAQUIN** al Copaibato de Sosa son tres veces más activas que los demás antiblenorrágicos; son muy bien toleradas siempre por las vías digestivas. Como el Copaibato de Sosa no tiene olor alguno, no comunica ninguno al aliento, al sudor ni á los orines.

La **Inyección de Raquin** tiene la misma eficacia que las Cápsulas; no causa ningún dolor absolutamente y no mancha la ropa.

DOSIS : 3 á 12 Cápsulas solamente y 3 á 6 inyecciones al día (de 5 minutos de duración). El tratamiento mixto, con empleo simultáneo de las Cápsulas y de la Inyección, es de una eficacia constante, hasta contra los flujos más intensos.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. -- Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito. Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la **Anemia** y el **Apocamiento**, en las **Calenturas** y **Convalecencias**, contra las **Diarreas** y las **Afecciones del Estomago** y los **intestinos**.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102. r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral

DE

P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General : 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

PILDORAS DE BLANCARD

CON

Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

PARIS



Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo.



Participando de las propiedades del **Iodo** y del **Hierro**, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flores blancas), la **Amenorrea** (menstruacion nula ó difícil), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen á los practicos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento ineficaz é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Pildoras de Blancard**, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la **Union de Fabricantes**.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40. DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

de F. GILLE

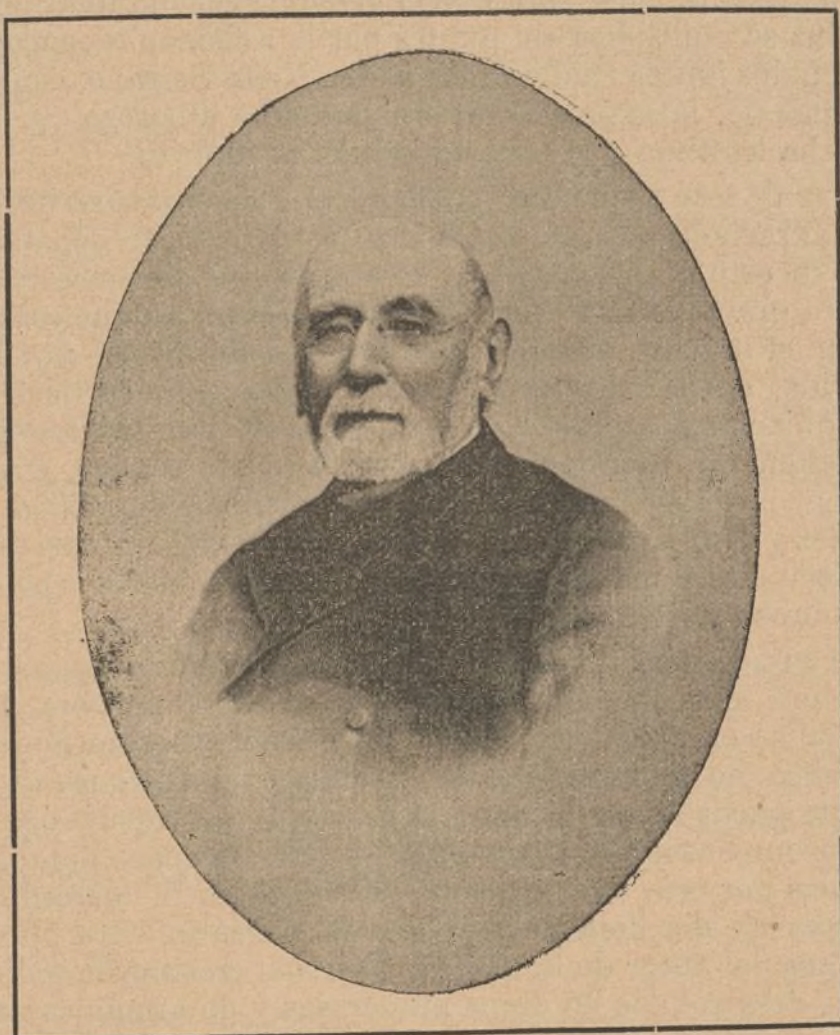
Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginosos, pues reunen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna :

PUREZA — SOLUBILIDAD INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL : 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.



EL MARQUES DE GUADALERZAS



ONTRA las prácticas habituales en nosotros, nos vestimos hoy de gala, la sencilla gala posible, por ser siempre modestos los afanes de los consagrados á la Ciencia, para anunciar á nuestros lectores y celebrar con ellos el inesperado galardón que, en la persona de nuestro querido y venerado Director D. Matías Nieto Serrano, han recibido del Gobierno la profesión y la literatura médica españolas.

Nosotros, los que representamos el elemento joven y subordinado de este semanario, donde hace más de medio siglo vienen consagrando su reputación muy honorables figuras médicas de España, saltamos hoy, alegres y orgullosos, por todo reparo; y como los dóciles esclavos en las alborotadas Saturnales, poniendo á un lado la autoridad y mandato de nuestro Director, atropellamos su natural, siempre severo, y su modestia, siempre escrupulosa, ganosos de discurrir y de hacer á nuestro antojo; porque á obrar así nos mueven la alegría que embarga nuestro espíritu, y el desahogo que demandan nuestros nervios. ¡Ah! Fueran otras nuestras posibles manifestaciones; fuera palacio de grandezas este modesto semanario, y todo lo vestiríamos de fiesta, y resplandecerían las más vistosas colgaduras por muros y fachadas, y veríanse las alfombras y los entretejidos de aromosas y gayas flores tendidos por do quiera, y oiríanse ecos sonoros de músicas celestiales, aturdidor volteo de campanas, y cantos de regocijo y gritos de loco placer que atronarían los espacios, y á nuestra mesa, surtida de los más

sabrosos manjares que Naturaleza y arte produjeran, sentaríamos los amigos y comprofesores de toda la vida, para que el general regocijo multiplicase el nuestro, como una luz se multiplica sin límites por la reflexión de encontrados espejos, y para que todos juntos rindiéramos al Dr. Nieto Serrano, con el testimonio de nuestro homenaje, la expresión de un purísimo alborozo, y procurásemos aumentar la dicha legítima que debe embargar su espíritu.

En otro lugar de este semanario pueden leer nuestros suscritores el decreto por el cual es agraciado con un título de Castilla nuestro ilustre Director; y aunque honras de este género sirvan al común de las personas para halago de la pobre vanidad que todo individuo siente, ha de creerse que esta vez no sucede así, porque ni el natural, siempre modesto, del Sr. Nieto, ni su larga experiencia de la vida, cuyas pompas y vanidades descontadas tiene siempre por fueros de edad quien raya en los ochenta años, ni su espíritu filosófico, profundo y sabio, consienten tan mundanas alegrías; y ha de creerse, en cambio, que halaguen su amor propio y regocijen su alma la estimación pública, la conciencia de su gran valer y el reconocimiento de sus largos trabajos tras de los grandes progresos intelectuales y morales de la Humanidad, como la espontaneidad del decreto y su honroso y excepcional texto declaran.

A pocas, á contadísimas distinciones de esta índole nos tienen acostumbrados los Gobiernos, siempre indiferentes para esa sublime obra del verdadero sabio, que se realiza en el silencio del despacho ó del laboratorio, y más todavía para la del médico no entregado á las prácticas y relaciones de la clientela, donde fácilmente pueden, en ocasiones, la gratitud, la simpatía ó la generosidad del poderoso, recompensar con mano pródiga servicios poco notables, ó méritos asaz escasos; mas por esta vez hemos de ver todos en la merced del Gobierno como la consagración del homenaje que rinde el sentimiento público á los reconocidos talentos del autor de la *Ciencia Viviente*, creador de todo un sistema filosófico nuevo, desarrollado en obras numerosas y de armónica trabazón; á la modestia de quien nunca solicitó ni apeteció otras mercedes que las purísimas satisfacciones de su trabajo realizado; al mérito de quien durante luengos años fué modelo de ciudadanos, espejo de cumplidos caballeros, creador de ilustre familia, donde hallaron asiento la distinción, las virtudes públicas, la honradez, los servicios á la patria, el oro fino y nunca bastante apreciado de esa mujer digna, honesta, sacerdotisa augusta del santuario del hogar, siempre consagrada al culto de la religión de la familia, sin la cual el hombre parece como desprovisto de la primera levadura de bondades que forma su espíritu en los tiernos años, y endereza después los actos de su vida al cumplimiento de magníficos y severos ministerios.

¡Hermoso destino el que realizan los hombres como el Dr. Nieto, y dicha envidiable la reservada á las melancolías y nostalgias de la vejez, cuando en la avanzada edad contempla en su derredor la familia modelo, y siente en su cabeza, majestuosa y venerable, la corona del triunfo, colocada por mano de la sociedad agradecida! ¡Qué mayor recompensa puede anhelarse, ni qué mayor felicidad puede conseguirse, para después de haber recorrido sereno y virtuoso el camino de una larga vida, á la que llenan de mil peligrosas emboscadas la humana miseria y la desgracia!

Reciba nuestro queridísimo Director, hoy Marqués de Guadalerzas, el testimonio de nuestro cariño acendrado, de nuestra veneración sin límites, y el de los suscritores de este viejo semanario, cuya primera formación obra suya es. Reciba, sí, la protesta ferviente que hacemos para que la Naturaleza nos lo conserve muchos años, y sirva su noble rostro de regocijo á nuestras miradas, y sirva su inteligencia de rico manantial para la producción de nuevas y sabias obras, y sirva su experiencia de consejera á estos sus humildes discípulos y á los delicados intereses de la profesión.

RAMÓN SERRET, CARLOS MARÍA CORTEZO, ÁNGEL PULIDO.